

Documento de trabajo 8/2018

19 de abril de 2018



El tráfico de cocaína como mercado ilícito global: el papel de España

Andrea Giménez-Salinas Framis



El tráfico de cocaína como mercado ilícito global: el papel de España

Andrea Giménez-Salinas Framis | Investigadora senior asociada, Real Instituto Elcano
@rielcano

Resumen

Este documento de trabajo pretende ofrecer una descripción del tráfico ilícito de cocaína a nivel mundial, especialmente de los flujos procedentes de los países latinoamericanos hacia España. En la primera parte se exploran las dimensiones y características del tráfico ilícito de cocaína a nivel global, las rutas internacionales actuales, las principales organizaciones que tienen capacidad global para desarrollar este tráfico, desde sus puntos de origen hasta los lugares de distribución, y la implicación de los cambios producidos en Latinoamérica en el mercado español. En la segunda parte se analiza el mercado ilegal de cocaína europeo y en España, atendiendo a su estructura y dinámicas principales y a las características de las organizaciones criminales que operan en Europa. Finalmente, se describen los factores que han contribuido a posicionar España como centro neurálgico esencial en la distribución europea de cocaína y se ofrecen algunas claves para seguir trabajando en la lucha contra este mercado ilícito tan resistente, que consigue sobrevivir a lo largo del tiempo a pesar de los esfuerzos de erradicación y lucha desarrollados internacionalmente en las últimas décadas.

Índice

Resumen	2
(1) Introducción.....	4
(2) El tráfico ilícito de cocaína a nivel mundial: dimensiones y tendencias	5
(2.1) Oferta de cocaína mundial	5
(2.2) Demanda de cocaína	10
(2.3) Incautaciones de cocaína a nivel mundial	11
(2.4) Tendencias respecto al mercado global	13
(3) Principales rutas de tráfico hacia Europa.....	13
(4) Principales organizaciones latinoamericanas y su impacto en España.....	16
(4.1) Cambios estructurales y funcionales de las organizaciones colombianas y mexicanas.....	20
(4.2.1) La irrupción con fuerza de los cárteles mexicanos en el mercado europeo	23
(4.2.2) La fragmentación como tendencia en las organizaciones latinoamericanas es una realidad hace tiempo en Europa.....	24
(4.2.3) Alianzas, acuerdos y subcontratación de funciones entre grupos	26

(4.2.4) Gran protagonismo de los grupos colombianos y mexicanos en el blanqueo de capitales en España.....	27
(5) Mercado de la cocaína en Europa y España	29
(5.1) Estructura del mercado de cocaína europeo y actores principales	29
(5.1.1) Importadores o nivel internacional	29
(5.1.2) Mayorista o nivel medio de ámbito nacional	31
(5.1.3) Distribuidores locales.....	32
(5.1.4) Distribuidores finales	32
(6) Importancia estratégica de España en el mercado europeo y factores explicativos	33
(6.1) Factores geográficos y culturales.....	34
(6.3) Precio de la cocaína estable y por encima de otros mercados internacionales.....	35
(6.4) Crecimiento del crimen organizado y aumento de la represión policial	36
(6.5) Refugio de grandes organizaciones de crimen organizado	37
(6.6) Facilidad para el blanqueo de capitales y la creación de empresas legales	38
(6.7) Crecimiento y diversificación con las nuevas tecnologías	38
(7) Elementos para la reflexión en la lucha contra el tráfico de cocaína	39
(8) Conclusiones.....	41
(9) Referencias bibliográficas.....	43
Anexo I. Organizaciones criminales en Colombia con proyección internacional.....	46

(1) Introducción

El tráfico de cocaína constituye un mercado ilícito que tradicionalmente han desarrollado los grupos de crimen organizado desde hace más de cinco décadas. Desde finales de los años 70 hasta la actualidad se ha convertido en el mercado ilícito más importante para los grupos criminales, no sólo por el volumen de producto traficado sino también por el número de consumidores que lo demandan, por los beneficios que genera para las organizaciones criminales y por el volumen de dinero ilegal que se blanquea a nivel mundial. Según Europol, el 35% de los 5.000 grupos que han actuado en la UE en 2017 se dedican al narcotráfico (SOCTA, 2017). También en los países latinoamericanos este tráfico ha sido, con diferencia, la principal actividad de los grupos de crimen organizado hasta que recientemente algunos grupos criminales han comenzado a diversificar sus actividades ilícitas (Garzón y Olson, 2013).

Desde los inicios de este mercado ilegal, tanto las zonas de cultivo de hoja de coca como los países que juegan un papel esencial en las rutas de tránsito y destino hacia los puntos de consumo no han cesado de crecer y desarrollarse de forma expansiva. En los años 90 el consumo de cocaína se extendía únicamente a EEUU y Europa Occidental pero, con el paso del tiempo y la presión de las organizaciones criminales por conquistar nuevos mercados, su distribución se ha expandido a países africanos, asiáticos y de Europa del Este, hasta llegar a producirse en 2016 incautaciones en 153 países (UNODC, 2016).

En paralelo al crecimiento de la oferta y demanda de este tráfico, se han implementado numerosas líneas de acción dirigidas a reducir su volumen, reprimir a las organizaciones con mayor eficacia, mejorar la cooperación policial y judicial, y paliar sus consecuencias tanto sociales como económicas. Pese a dichos esfuerzos, el último informe mundial de drogas de Naciones Unidas (2016-2017) afirma con rotundidad que el mercado de cocaína se encuentra en expansión por el aumento de producción detectado especialmente en Colombia en los últimos años, a raíz de los acontecimientos relacionados con el proceso de paz. Entre 2013 y 2016 se ha producido un aumento del cultivo del 30% y en 2015 el volumen de fabricación mundial de clorhidrato de cocaína puro aumentó un 25% respecto a 2013. Asimismo, se han detectado también indicios de crecimiento del consumo en América del Norte y Europa y la producción mundial, pese al aumento de incautaciones realizadas en los últimos años (un 30% en 2015), ha alcanzado un volumen récord de 1.120 toneladas en 2017. Estas tendencias parece que apuntan hacia una insuficiencia del control ejercido hasta la actualidad, ya que nos situamos ante un mercado que no deja de crecer y diversificar sus lugares de tránsito, consumo y procesado. Este documento no pretende analizar la razón de dicho fracaso, que –siendo un aspecto urgente a evaluar– no constituye nuestra principal pretensión. El objetivo principal de este documento es describir el mercado mundial de cocaína desde su origen en los países latinoamericanos hasta su destino en Europa, utilizando España como principal plataforma de distribución.

En la última década ha habido una transformación importante en América Latina respecto al crimen organizado en general y al tráfico de cocaína en particular. Se han modificado las rutas de transporte, se han transformado las organizaciones criminales y también han cambiado las dinámicas del mercado internacional. Por su lado, Europa ha aumentado su flujo ilegal gracias a la disminución del mercado en EEUU, los países de

tránsito se han convertido en mercados locales en expansión y la represión del tráfico de drogas ha favorecido una mayor diversificación hacia nuevos negocios ilegales (Garzón y Olson, 2013). Estos cambios son especialmente relevantes para España, puesto que constituye el principal país distribuidor europeo. Por todas estas razones, nos interesa comprender cuáles son las dinámicas cambiantes en los países de origen y cómo pueden afectar al mercado europeo y español. Esperamos contribuir con este documento a analizar y profundizar sobre estas nuevas dinámicas del mercado de cocaína entre Latinoamérica y Europa.

Este documento se divide en dos partes diferenciadas. En la primera parte se exploran las dimensiones y características del tráfico ilícito de cocaína a nivel global, las rutas internacionales actuales y las principales organizaciones que tienen capacidad global para desarrollar el tráfico ilícito, desde sus puntos de origen hasta los lugares de distribución. Asimismo, se analiza el impacto de los cambios acaecidos en el mercado y organizaciones latinoamericanas en el contexto actual español. En la segunda parte se describe el mercado ilegal de cocaína europeo y español, atendiendo a su estructura, dinámicas principales y a las características de las organizaciones criminales que operan en Europa. Finalmente, se enumeran los factores que han contribuido a posicionar España como centro neurálgico esencial en la distribución europea de cocaína y se presentan algunas claves para seguir trabajando en la lucha contra este mercado ilícito tan resistente, que consigue sobrevivir a lo largo del tiempo aumentando su demanda y conquistando nuevos territorios.

(2) El tráfico ilícito de cocaína a nivel mundial: dimensiones y tendencias

Estimar las dimensiones de un tráfico ilícito es *per se* un problema porque, como su mismo nombre indica, constituye una actividad clandestina que debe asegurar su supervivencia a través del ocultamiento de su actividad. Por tanto, medir lo que no es visible o identificable constituye un importante reto para políticos e investigadores (Giménez-Salinas *et al.*, 2009). A pesar de ello, la relevancia de este tráfico ilícito ha merecido la inversión de grandes esfuerzos para conseguir indicadores que permitan medir dicho mercado de la forma más precisa posible. Existen tres formas básicas de medir el tráfico de drogas y, de cocaína, como una subcategoría del mismo: (1) indicadores que miden la oferta o cantidad de cocaína que se produce para el consumo; (2) indicadores que miden la demanda o volumen de cocaína que se consume; y (c) indicadores que miden el volumen detectado por las autoridades públicas encargadas del control del tráfico de cocaína. A continuación presentaremos la medición del mercado de cocaína a través de indicadores que corresponden a las distintas dimensiones mencionadas.

(2.1) Oferta de cocaína mundial

La oferta de cocaína suele medirse, en primer lugar, a través del volumen de cocaína producido (medido normalmente en toneladas). En este sentido, las últimas cifras disponibles de Naciones Unidas estiman en 1.120 toneladas la producción de cocaína mundial (UNODC, 2017). Si ponemos esta cifra en relación con años anteriores, podemos decir que nos encontramos en un momento de repunte de la producción mundial, después de muchos años de decrecimiento progresivo. En 2014 nos

situábamos entre 765 y 943 toneladas totales de cultivo (según la métrica utilizada),¹ representando un descenso progresivo en la producción mundial con volúmenes similares a los años 90. Únicamente en los tres últimos años, especialmente a partir de 2013, se ha producido un aumento de la producción por el incremento de las áreas de cultivo colombianas.

Otra forma de medir la oferta es partiendo del volumen de cocaína disponible en el mercado o para el consumo, que no sólo incluye la producción de hoja de coca sino que se añade el proceso de elaboración, al que se le aplican precursores químicos que aumentan la capacidad y el rendimiento del producto original. En la actualidad, gracias al avance tecnológico y de las técnicas de procesado en la región andina, es necesaria una menor cantidad de materia prima para el mismo volumen de cocaína disponible. Por ello, a pesar de la disminución del cultivo que se ha producido en los últimos años, se estima que el volumen disponible se ha mantenido en cifras estables por las nuevas tecnologías aplicadas al procesado (UNODC, 2016).²

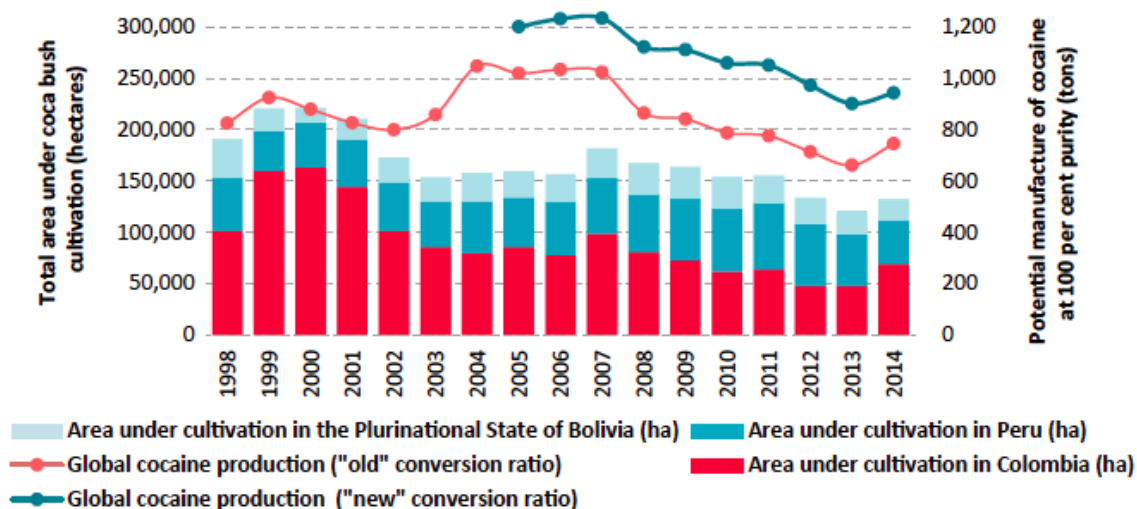
La tercera forma más común de medición de la oferta es a través de las hectáreas de cultivo de hoja de coca, cuyo seguimiento anual nos ofrece un acercamiento a la expansión o reducción de este cultivo. Las principales zonas de cultivo se sitúan en Colombia, Perú y Bolivia, a pesar de que Naciones Unidas, en uno de los últimos informes (UNODC, 2016) alerta sobre la existencia de cultivos en siete países. En este documento nos centraremos en los tres países productores principales, que pasaremos a analizar a continuación.

La Figura 1 muestra la evolución de la producción mundial de cocaína desde 1998 hasta 2014. Como se puede observar, la producción global ha evolucionado de forma ascendente hasta 2003 y, a partir de entonces, ha disminuido de forma continuada hasta 2013. Entre los países productores de hoja de coca, Colombia se encuentra en primer lugar en la producción mundial a pesar de que la extensión que ha destinado a este cultivo ha ido decreciendo desde 1999 a 2013. A partir de este último año se ha producido un cambio ascendente, que explicaremos más adelante. Perú y Bolivia ocupan el segundo y tercer puesto, respectivamente, en la producción mundial. En estos casos se observa una mayor estabilidad a lo largo del tiempo, sólo interrumpida en ciertos períodos por aumentos provocados por el descenso puntual de la producción colombiana como consecuencia de acciones gubernamentales. A continuación analizaremos la evolución del cultivo de hoja de coca en cada país productor de forma individualizada para entender mejor las fluctuaciones globales.

¹ La producción de cocaína se calcula a partir de dos factores de conversión: (1) un antiguo ratio de conversión estimado por la *United States Drug Enforcement Administration* (DEA), Perú y Bolivia en 1990 y un estudio del Gobierno de Colombia y UNODC para Colombia; y (2) una nueva ratio de conversión basado en estudios de la DEA en Perú en 2005, Bolivia desde 2007-2008 y Colombia en 2004.

² Este indicador no debe confundirse con el volumen de cocaína disponible para el consumo que también utiliza Naciones Unidas para conocer el volumen global de producción de cocaína que llega al mercado final detrayendo el volumen de incautaciones llevadas a cabo por las autoridades públicas o las fuerzas y cuerpos de seguridad.

Figura 1. Producción mundial de cocaína entre 1998 y 2014



Fuente: UNODC (2017).

Colombia es el principal productor de hoja de coca mundial, con un cultivo caracterizado por su aislamiento. Tradicionalmente, las zonas cultivadas se han situado en áreas montañosas y aisladas de los núcleos urbanos como forma de reforzar la protección del negocio y evitar la injerencia estatal. Sin embargo, este aislamiento ha provocado un acceso limitado de la población a los servicios públicos de la población y una amplia presencia de grupos armados, que han ejercido un fuerte control sobre el territorio y la población (OEA, 2015).

En referencia al área dedicada al cultivo de hoja de coca, ya hemos comentado que ha sufrido variaciones a lo largo del tiempo. Como puede observarse en las Figuras 1 y 2, la reducción de la producción desde finales de los años 90 ha sido constante en el tiempo, llegando a alcanzar una disminución de casi un 58% en el año 2012. Este descenso continuado se explica por la coexistencia de varias acciones: las políticas de reducción del cultivo, como la aspersión aérea desde 1994,³ la erradicación manual desde 2007,⁴ y el desarrollo de cultivos alternativos a la hoja de coca. Sin embargo, los resultados de estas acciones no han producido una reducción total de las áreas de cultivo. Una evaluación de los resultados a más largo plazo nos permite analizar los efectos de diversas contramedidas adoptadas por los cultivadores para contrarrestar o disminuir el impacto de las erradicaciones forzadas. Por un lado, se han producido desplazamientos de los cultivos erradicados a lugares diferentes, como es el caso de los cultivos asperjados de Putumayo, que fueron trasladados a la zona del Pacífico, constituyendo uno de los mayores núcleos de cultivo actuales; por otro, se han desarrollado acciones de resiembra de cultivos previamente erradicados (se calcula que el 37% de los cultivos se ha sembrado en cuatro años). Asimismo, se han producido

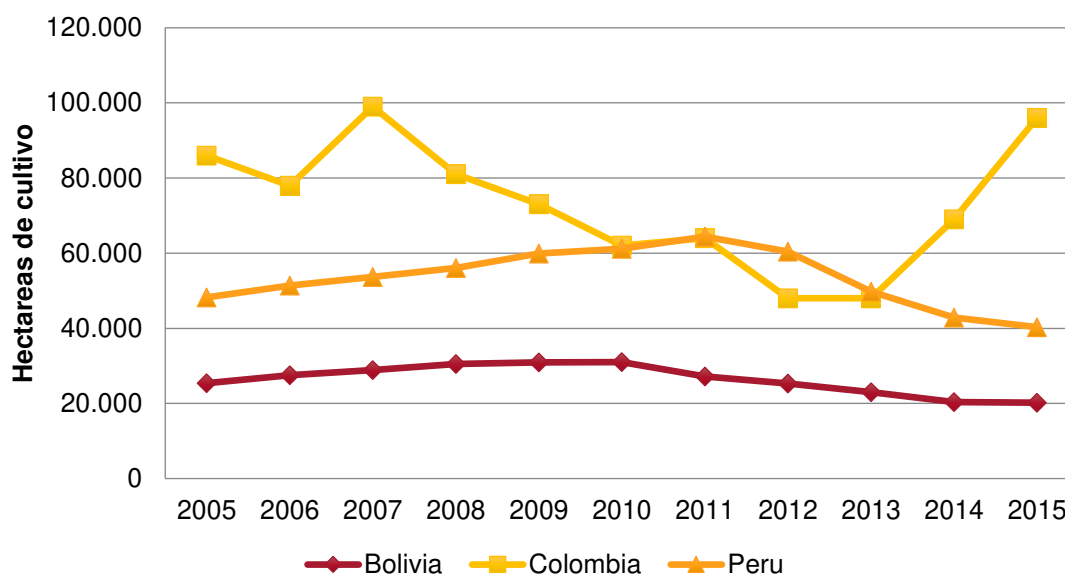
³ Acciones llevadas a cabo por la Policía Nacional (Dirección de Antinarcóticos) por la que se irrigan los campos con una mezcla de herbicida de ingrediente activo glifosfato, un coadyuvante y agua. Esta estrategia se lleva a cabo desde 1992 con cultivos de amapola y en 1994 empezó con los cultivos de hoja de coca.

⁴ La erradicación manual se ejecuta por los Grupos Móviles de Erradicación en acompañamiento de la Fuerza Pública y certificados por UNODC desde 2007.

acciones para evitar la erradicación definitiva, como la cosecha de cultivos para evitar la penetración del herbicida, la aplicación de sustancias para aislar la superficie foliar del efecto del herbicida o el lavado de las hojas (Álvarez Venegas *et al.*, 2017). Estos efectos a largo plazo podrían explicar una parte del actual aumento de las zonas cultivadas desde 2013 después de una larga etapa de reducción de la producción mundial.

Sin embargo, el aumento del cultivo que se muestra en la Figura 2, correspondiente a un 44% de aumento en dos años, no sólo es consecuencia de las medidas adoptadas por los cultivadores contra las erradicaciones. El proceso de paz iniciado en Colombia ha tenido una influencia en este aumento por la expectativa generada en los cultivadores de que la posesión de cultivos les situaba en una posición ventajosa para conseguir subvenciones o indemnizaciones durante el proceso. Todas estas tendencias han resituado a Colombia en 2014 como un país de gran producción, con un área de cultivo de 69.000 hectáreas, representando el 52% de la producción mundial.

Figura 2. Evolución de las hectáreas cultivadas de hoja de coca en los países productores entre 2005 y 2015



Fuente: elaboración propia a partir de datos de UNODC (2017).

Perú constituye el segundo productor mundial de cocaína mundial y, a diferencia de los cultivos colombianos, sus plantaciones se encuentran cerca de los pueblos y en zonas urbanizadas. La producción en este país se ha mantenido en niveles más o menos estables aunque ha sufrido algunas fluctuaciones en los últimos años. Entre la década de los 90 y 2000 se produjo un descenso considerable hasta 2011, cuando se inició una etapa ascendente, llegando al 44% de aumento de la producción. Este aumento fue seguramente consecuencia del descenso del cultivo en Colombia, propiciado por el Plan Colombia puesto en marcha por Andrés Pastrana en 2000. Posteriormente a 2011 se inició otra nueva etapa de decrecimiento, que alcanzó el 31% debido a las políticas alternativas y de erradicación implantadas en el país que se llevan aplicando desde 1995 para reducir el cultivo de esta sustancia y conseguir productos alternativos para la

población (UNODC, 2016). En la actualidad, la producción total de Perú representa el 32% del cultivo de coca mundial, con un total de 42 hectáreas (UNODC, 2017).

Bolivia es el tercer productor mundial de cocaína y, al igual que Perú, su producción también ha sufrido una disminución desde finales de los años 90 debido a la intervención del gobierno, principalmente a través del Plan Dignidad. El descenso más considerable se produjo entre 2010 y 2014, correspondiente a un 34%, como consecuencia de los planes alternativos ejecutados por el gobierno y la limitación del cultivo de 0,16 hectáreas por familia. Previamente a esta etapa de retroceso también se había producido una expansión considerable, doblando el tamaño de su extensión como consecuencia de la represión y el descenso de cultivo en Colombia en estos años. Después de este ascenso y posterior descenso, en la actualidad el cultivo de cocaína en Bolivia se encuentra en extensiones similares a los años 90, representando el 15% de la producción mundial, con un total de 20.400 hectáreas cultivadas (UNODC, 2017).

La Figura 3 muestra el total de hectáreas erradicadas entre 2006 y 2015. Como se puede observar, en Perú y Bolivia es donde se ha producido un mayor nivel de erradicación. En Bolivia se erradicaron más del doble de hectáreas (de 5.700 a 11.020 ha). En Perú la proporción de hectáreas erradicadas es aún mayor, pasando de 10.136, en 2006, a 35.868 en 2015. Sin embargo, Colombia es el país donde la erradicación ha sido más irregular comparativamente con el resto de países. Hubo un aumento significativo de 2006 a 2009, seguido de un gran descenso hasta 2015.

Figura 3. Bolivia, Colombia, Perú y Ecuador: hectáreas erradicadas entre 2006 y 2015⁵

País	ME (1)	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
BOL	M (2)	5.700	6.269	5.484	6.341	8.200	10.509	11.044	11.407	11.144	11.020
COL	M	41.346	66.392	96.003	60.565	43.804	35.201	30.456	22.121	11.703	13.473
	A (3)	172.025	153.134	133.496	104.772	101.940	103.302	100.549	47.052	55.532	37.199
Total COL		213.371	219.526	229.499	165.337	145.744	138.503	131.005	69.173	67.235	50.672
PE	M	10.136	11.056	10.143	10.025	12.033	10.290	14.171	23.785	31.205	35.868
EC	M	9	12	12	6	3	14				

(1) Método de erradicación.

(2) Manual.

(3) Aspersión.

Fuente: elaboración propia a partir de datos de UNODC (2017).

La lucha contra el crimen organizado en América Latina se ha centrado principalmente en la reducción de la oferta de cocaína. Los planes en Colombia, México y Centroamérica se han orientado en la misma dirección, hacia la reducción de la oferta más que la demanda. Esta presión sobre las áreas de cultivo ha provocado un desplazamiento de la producción de cocaína de Colombia hacia Venezuela, Bolivia,

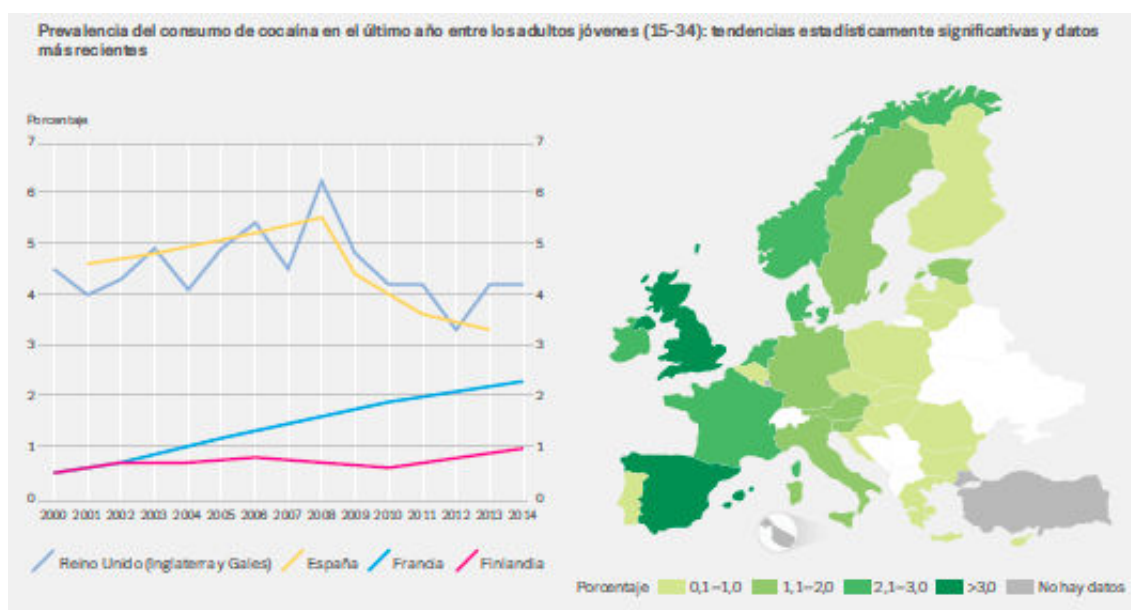
⁵ Los datos de Perú se han unido los datos desde 2005 a 2011 según las imágenes satelitales y a partir de 2012 sustrayendo las hectáreas erradicadas según las imágenes satelitales.

Perú y Brasil y la relocalización de los laboratorios de procesamiento hacia las rutas más importantes o, directamente hacia los lugares de consumo (Carrión, 2013). En la actualidad y gracias a los avances tecnológicos la instalación de laboratorios de procesamiento de cocaína se ha deslocalizado de los lugares de origen gracias a las nuevas tecnologías, la facilidad de traslado, y la gran disponibilidad de productos químicos accesibles en el mercado internacional (SOCTA, 2017). Estas condiciones no sólo tienen implicaciones respecto a la localización o deslocalización de las fases del procesado, sino sobre el margen de beneficios en la cadena de procesamiento. Los beneficios actuales de la cocaína ya no se concentran en los primeros eslabones de la cadena de procesado y, por tanto, en los países de origen, como ocurría en los años 90. En la actualidad, el mayor rendimiento en el mercado se encuentra en los niveles intermedios o finales (Álvarez Venegas *et al.*, 2017).

(2.2) Demanda de cocaína

La demanda de cocaína mundial se mide principalmente por el número de consumidores y usuarios de esta droga, que suele obtenerse a partir de encuestas de consumo de drogas a la población general. La prevalencia actual de consumo mundial de cocaína ha permanecido estable desde hace cinco años y se encuentra alrededor del 1,5% de la población adulta que entre los 15 y 64 años ha consumido al menos una vez (UNODC, 2017). Concretamente, la prevalencia es del 1,8% en América del Norte, del 1,1% en Europa Central y Occidental y del 1,5% en Oceanía y Nueva Zelanda. En los últimos años, ha habido un aumento considerable de los consumidores, pasando de 14 millones en 1998 a 17 millones en 2016, aunque este aumento también puede estar afectado por el incremento de la población mundial (UNODC, 2016).

Los datos anteriores son inferiores a los europeos mostrados en los informes sobre consumo de cocaína. Las cifras de prevalencia europeas se encuentran en torno al 3,5% de la población que entre los 15 y los 64 años ha consumido en el último año, con un valor de mercado de 5,7 billones de euros al año (EMCDDA, 2016a). De los consumidores actuales, dos tercios se concentran en el Reino Unido, España e Italia, que junto con Alemania y Francia representan el 80% del consumo europeo. En la Figura 4 se muestra la prevalencia de consumo en jóvenes en los últimos años. En ella se advierte que el Reino Unido y España tienen la mayor prevalencia de consumo europea, superando el 3%. No obstante, a pesar del alto consumo comparativamente con otros países, España ha registrado una disminución con respecto a años anteriores, ya que hasta el año 2008 se situaba en niveles por encima del 5%(EMCDDA, 2016a).

Figura 4. Prevalencia del consumo de cocaína en los jóvenes en el último año

Fuente: EMCDDA, Informe europeo de drogas, 2016.

(2.3) Incautaciones de cocaína a nivel mundial

De la droga que se produce y luego entra en el circuito de transporte y distribución, no toda llega a su destino final, pues algunas cantidades son incautadas por las fuerzas y cuerpos de seguridad en las aduanas o en cualquier momento del transporte por tierra, mar o aire. Estas incautaciones constituyen un indicador bastante grueso para medir el volumen de cocaína disponible en el mercado porque representan una pequeña cantidad del global de droga que circula en el mercado. A pesar de ello, nos ayuda a estimar volumen del tráfico de un tipo de droga comparativamente con el de otras sustancias ilícitas, a conocer las rutas de tránsito, los centros de mayor flujo y las rutas alternativas elegidas por los traficantes.

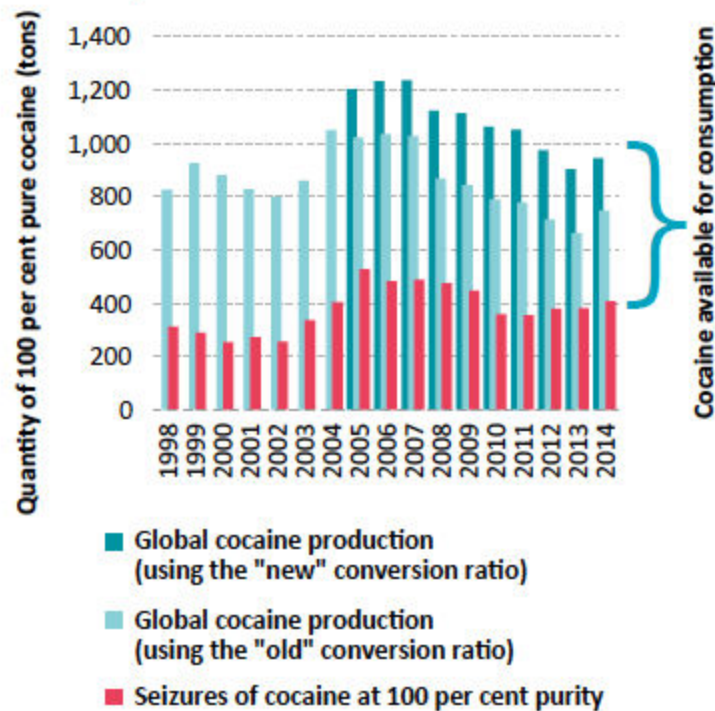
Respecto al conjunto de drogas, la cocaína es la sustancia que más volumen de incautaciones produce a nivel mundial, después del cannabis. Este dato indica que la magnitud de la producción, la distribución y el mercado global también es el más amplio de todas las drogas, después del cannabis. En referencia a la evolución temporal de las incautaciones en los últimos años, su volumen ha sufrido un ascenso respecto al período comprendido entre 1998 y 2008, lo cual parece indicar una mayor represión por parte de las autoridades públicas y una mayor eficacia en la detección de los alijos a nivel internacional.

Otro dato interesante respecto a las incautaciones es el referido a la cantidad de países que las han reportado. En el período más cercano donde se han obtenido los datos (2009-2014), un total de 153 países reportaron aprehensiones de cocaína. Esto significa una mayor extensión geográfica del mercado ilícito de cocaína si lo comparamos con períodos anteriores, en los que muchos menos países habían informado incautaciones de cocaína. Si diferenciamos entre regiones geográficas, del volumen mundial de dichas incautaciones, el 61% se realizan en Sudamérica (principalmente Colombia, Ecuador,

Brasil, Bolivia, Perú y Venezuela), el 13% en el Caribe, el 10% en América Central, el 9% en Europa y el 6% en Norteamérica (EMMCA, 2016b).

La Figura 5 muestra la evolución de las incautaciones mundiales de cocaína en los últimos años (1998-2004). En ella se advierte que sufrieron una evolución ascendente hasta 2005 y, a partir de entonces, han ido decreciendo hasta encontrarse en 2014 en volúmenes similares a 2004.

Figura 5. Producción global de cocaína, incautaciones y cocaína disponible para el consumo, 1998-2014



Source: UNODC coca bush cultivation surveys conducted in Bolivia (Plurinational State of), Colombia and Peru in 2014 and in previous years.

Note: As production is shown in pure cocaine equivalent, reported seizures have been purity-adjusted. Individual seizures reported to UNODC indicate that more than 99 per cent of the seized cocaine (measured in terms of quantity) was intercepted at the wholesale level. The seizures were therefore adjusted to the purity level at wholesale and expressed in quantities of pure cocaine.

Fuente: UNODC. Informe mundial de drogas, 2016.

Esta tendencia mundial es similar a la evolución de las incautaciones en el continente europeo, donde se multiplicaron por cuatro entre 1998 y 2006, llegando a alcanzar las 120 toneladas. Posteriormente, se produjo una evolución descendente hasta las 62 toneladas de 2014 (UNODC, 2016). Respecto a la distribución de las incautaciones entre los países, los Estados miembros de la UE acumulan el 98% de las realizadas en Europa, siendo España el país que más recolecta anualmente. Este dato puede interpretarse en dos sentidos: por un lado, puede constituir un indicador de volumen global del mercado ilícito, posicionando a España como país de mayor volumen de

cocaína traficada en el ámbito europeo: por otro, se puede tomar como un indicador de eficacia policial y de represión de las autoridades públicas, que entonces convertiría a las fuerzas y cuerpos de policía españolas en autoridades altamente eficaces comparativamente con el resto de países. Lo que sí es cierto es que dicho récord se sigue manteniendo en la actualidad, ya que en 2014 se incautaron 30,5 toneladas de cocaína en España, lo que equivale a casi la mitad de la cocaína incautada en toda Europa. Finalmente, respecto a la procedencia de la cocaína que llega al continente europeo, medido a través de las incautaciones, el importador más importante es Colombia, mencionado en el 42% de las respuestas sobre el origen de las incautaciones, seguido de Perú (31%) y Bolivia. Muy por detrás les siguen países como Brasil, Ecuador, República Dominicana, Argentina, Costa Rica y países de África Occidental (UNODC, 2016).

(2.4) Tendencias respecto al mercado global

Resumiendo las tendencias a las que apuntan los indicadores antes mencionados, tendríamos tres indicios señalados en los últimos informes de Naciones Unidas (UNODC, 2016 y 2017) sobre los que deberíamos hacer un seguimiento cercano. En primer lugar, la cantidad disponible de cocaína para el consumo se ha reducido considerablemente a partir de 1998.⁶ En segundo lugar, la producción de coca en la región andina ha disminuido durante años (desde 1998) pero ha sufrido un repunte a partir de 2013, como consecuencia del aumento de la producción colombiana. Por último, el consumo de cocaína ha permanecido estable durante el tiempo, pero hay indicios de aumento en 2016, respecto a EEUU y Europa. El último informe de drogas alerta sobre indicios detectados en Europa al analizar aguas residuales de hasta un 30% de aumento (UNODC, 2017).

De permanecer estables los indicadores que estiman el mercado mundial de cocaína relacionados hasta ahora, estaríamos ante un cambio importante de tendencia caracterizado por un aumento en la oferta y claros indicios de aumento de la demanda especialmente en Europa y EEUU. Esta variación respecto a las dinámicas sufridas en los últimos años pone en entredicho el resultado de las políticas implementadas hasta ahora para reducir la oferta y la demanda de cocaína a nivel mundial, lo que necesariamente invoca la necesidad urgente de iniciar un profundo debate en torno a las políticas que deben utilizarse en el futuro para reprimir este mercado.

(3) Principales rutas de tráfico hacia Europa

Si la producción y el origen de la cocaína se encuentra monopolizada por tres países productores, su distribución y consumo se ha extendido exponencialmente a lo largo del globo de forma progresiva desde hace dos décadas. Ya hemos comentado que según los informes que publica anualmente Naciones Unidas sobre drogas, en los años 80 69 países reportaron incautaciones de cocaína, en 2005 se ampliaron a 131 países y en la actualidad han reportado 153 países (UNODC, 2007; 2016). Esta expansión geográfica

⁶ El Informe Mundial sobre Drogas de 2016 establece dos estimaciones con dos tipos de cálculo para estimar la cantidad de cocaína disponible y de esta comparación se desprende que el decrecimiento afecta por igual a ambos cálculos.

del consumo condiciona la existencia de numerosas rutas y medios de transporte desde los países de origen hasta el destino final. Asimismo, debido a la distancia entre estos puntos, la implicación de numerosos intermediarios que colaboran en el traslado para llegar a los lugares de consumo es completamente imprescindible. Es por este motivo que hoy en día estos flujos ilícitos están lejos de estar monopolizados por un único actor y es más apropiado considerarlos como cadenas de distribución en la que participan numerosos autores en diversos puntos geográficos, no siempre pertenecientes a la misma organización o grupo criminal. A continuación expondremos las principales rutas de distribución desde la región andina hacia el resto del mundo, con especial referencia a Europa y España. Estas rutas varían en función del destino, del medio de transporte empleado y la infraestructura de las organizaciones para desarrollar el procesado y transporte. Comenzaremos explicando las rutas de transporte y luego mencionaremos las especificidades según el medio empleado.

La principal ruta de tráfico de cocaína en volumen de cocaína traficada se dirige desde la región andina a América del Norte, donde EEUU es el país de mayor consumo de cocaína. Esta ruta ha sufrido grandes transformaciones a lo largo de los últimos años, que comentaremos posteriormente, concretamente en referencia a los actores implicados en el transporte y distribución de la droga hacia EEUU.

La segunda ruta más importante en volumen de transporte y distribución de la cocaína procedente de la región andina es la que se dirige a Europa, segundo mercado en nivel de consumo y distribución. La cocaína distribuida en Europa supone un volumen de negocio estimado en 5,9 billones de euros al año, y su consumo representa un volumen de 91 toneladas de las 764 que se consumieron a nivel mundial en 2016 (EMMCA y EUROPOL, 2016). Veamos con más detalle cuales son las principales rutas hacia Europa y sus modos de transporte.

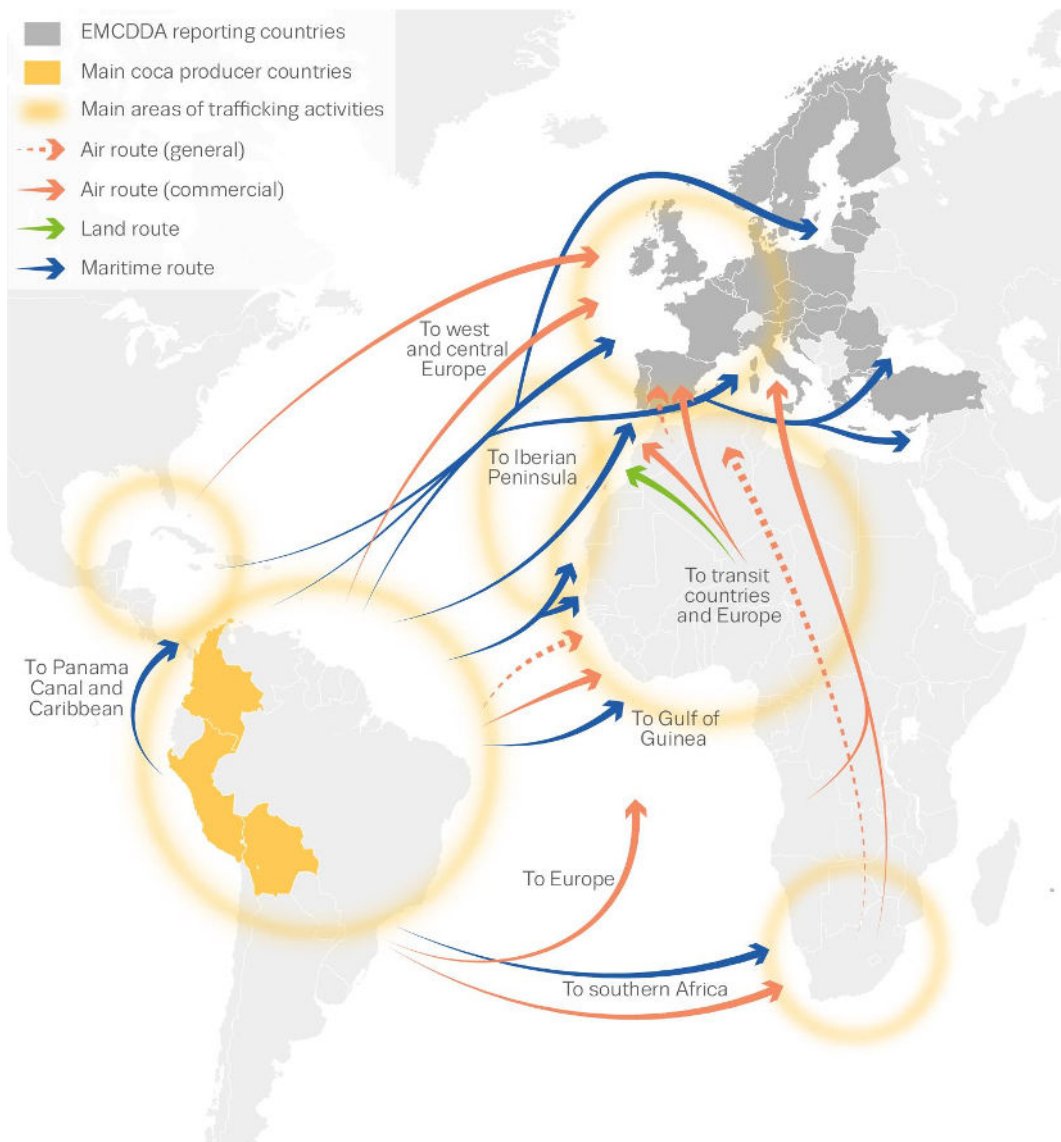
La cocaína originada en Colombia, Perú o Bolivia viaja a Europa casi siempre a través de un país de tránsito que actúa de intermediario. En esta ruta, el traslado directo es más extraordinario a juzgar por el número de incautaciones que se producen en las zonas portuarias colombianas (EMCDDA y EUROPOL, 2016). Lo más habitual es que se distribuya a través de numerosos países de tránsito como son Brasil, Venezuela, Ecuador, Argentina y los países caribeños. Entre ellos, Brasil destaca como uno de los centros neurálgicos de transporte hacia Europa más significativos en la actualidad, especialmente para la cocaína procedente de Perú y Bolivia. Muchos de los informes internacionales alertan del papel creciente de Brasil en el comercio de cocaína mundial, ya que constituye un país de “ciclo completo”: produce, procesa, vende y consume drogas ilegales además de ser un país de tránsito desde la región andina hacia Europa y EEUU. También Venezuela ha incrementado su protagonismo en los últimos años desde Colombia, aprovechando sus porosas fronteras y el intenso tráfico marítimo entre la costa y las islas caribeñas (Garzón y Olson, 2013).

El último informe sobre drogas en Europa señala varias rutas de tránsito hacia el continente europeo: (1) la ruta caribeña a través de países como República Dominicana y Jamaica como principales centros neurálgicos; y (b) la ruta de África occidental, que se divide en dos, a través de Cabo Verde, Madeira o Islas Canarias o a través de Ghana, Nigeria o Costa de Marfil. En esta última ruta destacan Venezuela y Argentina como

países de enlace con los grupos criminales nigerianos, cuyo protagonismo está creciendo considerablemente (Garzón y Olson, 2013). Otros informes destacan el desarrollo de otra ruta alternativa por África Oriental a través de Tanzania, generada a partir de la ampliación del canal de Panamá y aprovechando una intensa ruta de heroína preexistente (EMMCA y EUROPOL, 2016).

La Figura 6 muestra las diferentes rutas hacia Europa según los medios de transporte utilizados, pudiéndose reconocer un creciente protagonismo de las rutas africanas, inexistentes dos décadas atrás, donde España constituía el primer país de arribo de la cocaína procedente principalmente de Colombia. La mejora del transporte y la movilidad de mercancías han favorecido la multiplicación de rutas, así como los países de tránsito que intermedian en el transporte final, siendo América, la región del Caribe y el canal de Panamá los principales puntos de tránsito desde donde se facilita la distribución y expansión de la oferta mundial de cocaína.

Figura 6. Principales flujos del tráfico de cocaína hacia Europa



Fuente: EMCDDA y EUROPOL (2016).

Los principales puntos de entrada en Europa se distribuyen en diferentes países, aunque sigue siendo España el país que reúne las mejores condiciones para centralizar la distribución procedente de la región andina a los países europeos. Sin embargo, en los últimos años comparte el protagonismo con los Países Bajos como segundo punto de entrada al continente y, en menor importancia, Portugal, Bélgica, Francia e Italia.

El transporte marítimo es el más utilizado, por el volumen de cocaína que puede transportar y el bajo coste que supone su empleo. Del total de incautaciones, la octava parte de las que se producen en Europa son por esta vía, usando desde lanchas rápidas hasta buques de carga con contenedores, que suelen llevar camuflada la cocaína junto a otros productos. En los últimos años se ha aumentado la vigilancia sobre este tipo de transporte y, por este motivo, se ha virado hacia un método alternativo denominado gancho ciego o *rip off*, que consiste en la introducción de la mercancía ilegal en contenedores legales sin que se advierta por parte de la empresa transportista. Para ello es necesaria la connivencia de diversas personas que, en origen y destino, puedan introducir y sacar la droga sin supervisión (EMCDDA y EUROPOL, 2013).

La cocaína por vía marítima ingresa a Europa, principalmente, a través de España, ya que concentra el 50% de las incautaciones en el continente. Los principales puertos de entrada son Algeciras y Valencia y, de forma secundaria, los puertos del sur de Portugal, los Países Bajos (Rotterdam), Bélgica (Amberes) y Alemania (Hamburgo). En los últimos años, a partir del informe de EMCDDA y EUROPOL (2013), los datos de incautaciones alertan sobre el uso de una ruta emergente a través de los Balcanes, que aprovecha la infraestructura disponible de la ruta tradicional de la heroína para superponerse a ella.

Por vía aérea se transporta menos volumen de cocaína y se realiza a través de rutas directas o con escalas en aeropuertos menos controlados. Se utilizan desde aviones comerciales a aviones privados y los destinos se eligen según la porosidad de las fronteras y el control en las aduanas. Asimismo, el transporte de pequeñas cantidades puede producirse a través de mulas o personas que, a cambio de una contraprestación, se ofrecen para ingerir o llevar en su cuerpo cantidades de droga que pueden luego vender en los países de destino con un margen de ganancia importante. Normalmente, se realiza ingiriendo cocaína en polvo, líquida o en capsulas para evitar la detección de los escáneres en los aeropuertos, aunque estos métodos acarrear importantes problemas de salud (EMCCA y EUROPOL, 2016). En cuanto al transporte aéreo, también los Países Bajos y España encabezan las incautaciones por vía aérea, seguidos de Francia y Portugal, el Reino Unido, Italia y Alemania.

(4) Principales organizaciones latinoamericanas y su impacto en España

Exponíamos al inicio de este documento los datos globales del mercado ilícito de cocaína para demostrar que es un negocio que goza de una excelente salud y que, a pesar de todos los esfuerzos realizados para su control, sigue en expansión. Asimismo, hemos analizado los puntos donde se origina la cocaína con el objeto de localizar la producción y el cultivo de la materia prima que luego se comercializa ilegalmente en el resto del mundo. A continuación pasaremos a describir las principales organizaciones que tienen una hegemonía global en el negocio del narcotráfico y cuál es su implicación

en el mercado español. Antes de adentrarnos en las organizaciones, debemos comprender el proceso de producción de la cocaína para evaluar las capacidades e infraestructuras que son necesarias para la realización de todo el proceso y, por tanto, que tendrían las organizaciones que operan a todos los niveles del mercado de la cocaína y a escala global.

El proceso de producción, transporte y comercialización de este producto pasa por diversas fases hasta llegar al consumidor final:

- El cultivo de las hojas de coca en grandes plantaciones.
- La extracción o la creación de la pasta de coca, que se realiza mezclando las hojas de coca con ácido sulfúrico, carbonato cálcico y keroseno.
- La purificación, que consiste en agregar permanganato de potasio a la pasta de coca y posteriormente pasar un proceso de filtrado.
- La cristalización, que se trata en agregar acetona y otros productos químicos.
- La adulteración, donde la cocaína se corta con diferentes agentes químicos para convertirla en bloques de polvo blanco fáciles de transportar.

Para la adulteración, traslado y distribución final del producto se requiere una infraestructura internacional que únicamente es accesible a organizaciones especializadas, con recursos materiales y personales capaces de articular operaciones en diferentes territorios a la vez. Muy pocas organizaciones han tenido esta capacidad logística, tan solo algunas organizaciones colombianas y, con el tiempo, las organizaciones mexicanas han alcanzado este nivel de sofisticación para poder competir en el plano internacional.

Tradicionalmente, y con el inicio del negocio, las organizaciones colombianas han sido las primeras que empezaron controlando el negocio de la cocaína hacia EEUU en los años 80-90. Sin embargo, en las últimas décadas su protagonismo ha decrecido considerablemente debido a la represión policial ejercida en el país y la emergencia de otros competidores, en México, por la conquista del mercado norteamericano. A pesar de ello, los grupos colombianos siguen teniendo una gran influencia y han sabido reorientar su potencial hacia el mercado europeo a través de España, mediante alianzas y acuerdos con grupo italianos y españoles. Asimismo, los grupos mexicanos han ido adquiriendo un mayor protagonismo, pasando de un papel intermediario entre los grupos colombianos y la distribución en EEUU como país de tránsito en los años 90 a un papel clave en la cadena de producción y distribución de cocaína en el mercado norteamericano en los años 2000. La expansión y crecimiento de estos cárteles mexicanos no sólo les ha permitido el control de la distribución sino que se han posicionado en zonas de producción como Perú o Bolivia (Bugarin, 2009).⁷ A finales de 2002, el director de Europol alertó que la potencia de los cárteles mexicanos y su dominio en el mercado mundial de cocaína se había hecho sentir en Europa, donde se

⁷ Inder Bugarin (2009), "¿Cárteles Mexicanos en Europa?", BBC, 12/XI/2009.

había detectado un aumento de su presencia. A partir de esta fecha, numerosas detenciones se han realizado en países europeos y también en España, que muestran su incursión y presencia estable en España como principal plataforma de distribución de cocaína europea (EMCCA y EUROPOL, 2016).

Los factores que explican los cambios experimentados por las organizaciones en Colombia y en México son diversos. En Colombia la desaparición de los grandes cárteles (Medellín, Cali y Norte del Valle) se produjo gracias al declive de la ruta de Florida y el Caribe iniciada por Ronald Reagan en 1982 con la “Guerra contra las Drogas”, donde los países centroamericanos comenzaron a adquirir mayor protagonismo como intermediarios. En los años 90, especialmente coincidiendo con la invasión de Panamá, la captura del general Noriega y la firma entre 1990 y 1996 de los acuerdos de paz en Nicaragua, El Salvador y Guatemala, los países centroamericanos redujeron su protagonismo como ejes intermedios, dando mayor protagonismo al territorio mexicano. A partir de este punto de inflexión se comenzó a abrir un nuevo corredor estratégico para la exportación de cocaína a EEUU que permitió el surgimiento de la primera organización mexicana en implicarse en el negocio: el cártel de Juárez. Así empezaron a desarrollarse con fuerza las organizaciones mexicanas que vieron una gran oportunidad en hacerse hueco en el negocio gracias a este cambio de rutas. Primero fue el cártel de Juárez y luego el cártel de Tijuana, seguidos de una larga lista de cárteles que coexisten en actualidad y que se disputan el protagonismo en el negocio (Bagley, 2012).

Estas condiciones se dieron en paralelo a un declive importante de las organizaciones colombianas, cuyos precedentes comienzan con el asesinato y captura de los líderes de los cárteles de Cali y Medellín. El vacío dejado por ellas no pudo cubrirse con grupos de capacidad equivalente sino por pequeños cárteles, liderados por miembros de segunda línea, con mucho menos recurso a la violencia para evitar la detección por las autoridades. Estas pequeñas organizaciones cedieron el control del cultivo y procesamiento de la hoja de coca a las guerrillas de las FARC y a las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), que pasaron a controlar los cultivos en las zonas rurales colombianas. Esta cesión de las primeras fases del proceso de tráfico de cocaína supuso el precedente del fraccionamiento característico actual, donde las distintas fases del tráfico de la cocaína se hallan en manos de diferentes actores que a través de alianzas y acuerdos mantienen la cadena de producción de este mercado global.

La expansión definitiva de las organizaciones colombianas hacia Europa se produjo por un ajuste obligado ante el auge de las organizaciones mexicanas. En los últimos años, y debido a la presión estatal, las organizaciones mexicanas han ganado terreno, mejorando su capacidad de negociación y aumentando el margen de beneficio de la cocaína, con la consiguiente reducción del margen colombiano en las primeras fases de la producción, que siempre habían monopolizado las FARC y las bandas criminales (Bacrim). Por ejemplo, el cártel de Cali vendía el kilo de cocaína a 16.000 dólares, mientras que actualmente las Bacrim lo venden a 5.500 dólares a los cárteles mexicanos. Esta disminución de los beneficios reorientó la expansión tradicional de las Bacrim de EEUU hacia Europa, sobre todo a través de España, donde podían llegar a un gran número de consumidores y conseguir mucho más margen de beneficio por la misma cantidad. Asimismo, la expansión internacional vino por otra vía, a partir de la

captura de muchos cabecillas de primer y segundo nivel, ya que precipitaron el refugio de muchos en países sudamericanos y en España, con la consiguiente expansión del mercado y la utilización de estas conexiones para promover y expandir el negocio hacia Europa (Álvarez Venegas *et al.*, 2017).

Sin embargo, la expansión de las Bacrim fuera de Colombia no ha seguido una misma estrategia y una forma similar. Tal como afirma Rico (2013), dicha expansión se ha producido en las siguientes direcciones:

- Hacia los países con fronteras terrestres con Colombia, como Venezuela y Ecuador, donde han renunciado al cultivo de coca para especializarse en los eslabones superiores del narcotráfico.
- Hacia el resto de Suramérica y España, intentando un trasplante de su organización para ampliar mercados (redes logísticas, refugios y sicarios) usando también estos países como refugio de sus cabecillas. Específicamente en España, el desarrollo de este trasplante se produjo sin una base migratoria sólida y significativa para poder implantar una presencia local que permitiera un control del territorio local. De ahí que su presencia se limitó al puro negocio y transacción comercial, contando con grupos españoles, inicialmente gallegos y luego procedentes de otros lugares. Así se produjo la introducción y el asentamiento en Europa, especializándose en tres líneas operativas principales: tráfico y alianzas con grupos españoles para la venta mayorista y minorista de cocaína; blanqueo de capitales del dinero ilícito procedente del narcotráfico europeo; y el refugio de cabecillas perseguidos por las autoridades colombianas.
- Hacia Centroamérica y México se han expandido bajo la lógica de representación criminal donde confluyen con otras organizaciones más grandes y con mayor capacidad. En estos casos, la representación criminal funciona otorgando garantías en las transacciones ilegales, confianza en el negocio que fundamentalmente es ilegal y apoyo en caso de disputas o conflictos con bandas a cambio de mayor presencia en las zonas de influencia colombianas.

En el Anexo I presentamos un cuadro resumen donde se describen los grupos criminales más activos en Colombia con proyección internacional y sus funciones en el mercado internacional. Estos grupos son apodados de forma diferente por el Gobierno, pero corresponden a las Bacrim.

Respecto a la situación de las organizaciones mexicanas, existe una menor documentación que dificulta una radiografía fiable de la evolución, los cambios ocurridos y la expansión internacional. Como ya avanzábamos, el vacío y caída de los cárteles colombianos fue bien aprovechado para iniciarse en el negocio de la cocaína en los años 90. Los primeros fueron el cártel de Juárez bajo la dirección de la familia Carrillo Fuentes y el de Tijuana con la familia Arellano Félix. Progresivamente, han conseguido avanzar en protagonismo y dimensión internacional, pasando de meras alianzas con las organizaciones colombianas, asumiendo un papel de subcontratación, a un papel cada vez más activo en el proceso de transporte y distribución final. La represión implementada en los años de gobierno de Vicente Fox contra los grandes cárteles dejó también un hueco para nuevas organizaciones emergentes, como son el cártel de

Sinaloa, encabezado por Joaquín “El Chapo” Guzmán Loera y el cártel del Golfo, dirigido por Osiel Cárdenas Guillén, quienes tuvieron mucho éxito en sus alianzas con los productores en Colombia, Perú y Bolivia. En el año 2003 éstos superaban ampliamente al cártel de Tijuana y Juárez en el negocio de la cocaína, habiendo conseguido el control de abundantes puntos claves de la frontera norteamericana (Bagley, 2011).

La evolución del narcotráfico en México se caracteriza por las disputas internas, las escisiones, divisiones y guerras entre los grupos, que entre 2006 y 2010 produjeron 34.612 asesinatos relacionados con las drogas. El proceso de expansión de los cárteles mexicanos se produjo mediante alianzas o conquistas que generaron una gran concentración. Por ejemplo, el cártel de Beltrán Leyva fue dado de baja y sometido a la Federación, y la Familia Michoacana fue sustituida por Los Caballeros Templarios, que han acabado siendo uno de los cárteles más importantes de México. Al contrario que lo ocurrido en Colombia, el Estado, lejos de contribuir al declive de las organizaciones, ha proporcionado el caldo de cultivo para potenciar los cárteles al máximo nivel, debido a un Estado débil en la aplicación de las leyes, grandes deficiencias en el sistema penal y de justicia y graves problemas de corrupción (Bagley, 2011).

Actualmente, el cártel de Sinaloa es uno de los grupos económicos más ricos y grandes del mundo, constituyendo una federación global. Según *The Economist*, administra más de 3.500 empresas en aproximadamente 50 países de cuatro continentes, destacando EEUU, Canadá, España, Italia, Alemania, Rusia, China, Japón y países africanos. Además del cártel de Sinaloa, los principales cárteles activos en México son el del Golfo, Los Zetas, el de Juárez, el de Tijuana, Beltrán Leyva, la Familia Michoacana y los Caballeros Templarios. Sin embargo, son los tres primeros los que adquieren la denominación de cártel multinacional por su presencia en múltiples países del mundo. El cártel de Sinaloa tiene presencia en EEUU, toda América Central, América del Sur, el Caribe, Europa, África, Asia y Australia. El cártel del Golfo tiene presencia en EEUU, Colombia, Perú y Bolivia, y los Zetas tienen una presencia en América del Sur, Asia y África (Carrión, 2015).

(4.1) Cambios estructurales y funcionales de las organizaciones colombianas y mexicanas

El control ejercido por los Estados y la ofensiva iniciada en Colombia en los 90 y mantenida de forma continuada hasta la actualidad ha generado vario procesos en paralelo que responden a la adaptación de las organizaciones a las acciones del Estado, las disputas entre organizaciones y las condiciones del negocio. Los procesos generados son los siguientes:

- Fragmentación de los grandes cárteles en mini-cárteles y organizaciones más pequeñas. El refuerzo en la represión realizado en los últimos años, especialmente en Colombia, ha atomizado las organizaciones para hacerlas menos visibles y más clandestinas (Garzón y Olson, 2013). Al ser más pequeñas también se han ido especializando en funciones concretas sin abarcar el proceso de tráfico de cocaína al completo, lo que ha fomentado una mayor cooperación entre organizaciones en forma de alianzas, subcontratación o colaboraciones puntuales.

- Cambio hacia redes más horizontales: la detención de los grandes líderes o miembros de las organizaciones tanto en Colombia⁸ como en México provocó una diáspora a países lejanos de los principales cabecillas de las organizaciones, lo que ha permitido un reemplazo de los mismos por personas más jóvenes y con menos experiencia. Esta sustitución desigual ha provocado un cambio en las estructuras organizacionales hacia formas más horizontales, con menos concentración de poder en los líderes como forma de evitar la visibilidad y exposición. Por ejemplo, el cártel de Sinaloa ilustra bien esta metamorfosis en las organizaciones, ya que dejó de ser un cártel y cambió la lógica de gestión hacia formas mucho más flexibles gracias a sus alianzas y asociaciones con empresas y con otras organizaciones criminales. Fruto de este cambio también se denominó de forma diferente (La Federación), porque define su condición de red de redes que trasciende el territorio de Sinaloa para controlar la ruta del Pacífico⁹ hacia EEUU (Carrión, 2013).
- Diferentes escenarios de control por parte del Estado. El refuerzo de la represión del Estado traducido en una mayor persecución a los carteles de la droga suele traer como consecuencia la disminución de la violencia ejercida por las organizaciones criminales en dos sentidos: hacia al exterior como forma de expresión de poder simbólico hacia el resto de cárteles y a los poderes públicos, y hacia el interior como forma de mantener la cohesión y la disciplina en el grupo (Corte y Giménez-Salinas, 2010). En entornos de debilidad en la aplicación de la ley y control del Estado, como México y Colombia, la violencia se acepta mejor y las organizaciones criminales recurren a su uso de manera frecuente como defensa y control interno. En cambio, en entornos con una ligeramente mayor presencia del Estado, como se está viendo en Colombia, la competencia entre las organizaciones y la rivalidad interna se resuelve con un menor nivel de violencia porque aumenta el riesgo de detección policial. Por ello, todavía vemos escenarios algo diferentes en estos países, donde el control del Estado impacta fundamentalmente en el tamaño de los grupos, su presencia y control del territorio, así como la violencia expresiva que utilizan en su relación con grupos rivales.

Como consecuencia de las tendencias mencionadas, algunos autores emplean el término de redes globales en lugar de organizaciones individuales para describir mejor la amalgama de grupos que conviven en el tráfico de cocaína mundial. La cadena de distribución de la cocaína ha dejado de estar en manos de unos cuantos actores para, como ocurre en Europa hace ya unos años, dar cabida a pequeñas organizaciones que participan como intermediarios formando una extensa red global y que, de forma conjunta y con acuerdos negociados entre las organizaciones participantes, desarrollan el negocio a escala mundial (Carrión, 2013).

(4.2) Impacto en España de estos cambios en las organizaciones latinoamericanas

⁸ Se estima que en Colombia han producido 30.000 capturas de integrantes de grupos entre 2006 y 2016 (Álvarez Venegas *et al.*, 2017).

⁹ Por este motivo también se conoce como el cártel del Pacífico.

La evaluación de los cambios ocurridos en Latinoamérica y su impacto en el mercado español o europeo exigen estrategias de lucha adecuadas a la realidad actual. Nuestra pretensión en este apartado no es dar respuestas cerradas a cuestiones que requieren una mayor inversión en investigación, sino abrir interrogantes o alertas sobre cuestiones que pueden traducirse en amenazas reales en el futuro. A continuación presentaremos algunas evidencias sobre la presencia de estas organizaciones en nuestro país y haremos alguna reflexión sobre el posible impacto en España de los cambios en las estructuras latinoamericanas.

Antes de avanzar en el impacto de las tendencias, debemos plantear el marco teórico del que partimos para entender la presencia de las organizaciones latinoamericanas en nuestro país. La cuestión de fondo que se plantea aquí es la movilidad de los grupos y las condiciones de “transposición” o traslado de las organizaciones criminales a otros lugares geográficamente distantes. Sobre esta cuestión existe un debate en la literatura científica actual, concretamente en torno las condiciones de transposición y los factores que favorecen la movilidad. Algunos autores como Gambetta (2011) consideran que la transposición idéntica de organizaciones mafiosas, entendidas como asociaciones con gran control del territorio y férreos códigos internos, no es posible debido a las diferentes condiciones socio-políticas de los contextos de origen y trasposición. En cambio, Varese (2011) reconoce que esta situación, aunque excepcional, es plausible bajo dos condiciones: la existencia de una demanda de protección como consecuencia de la debilidad del Estado para la regulación de mercados ilegales emergentes y la ausencia de organizaciones criminales propias que cubran esta demanda. Finalmente, Morselli *et al.* (2011) adoptan una postura mucho más operativa, orientando el debate hacia las condiciones que favorecen (factores de empuje o atracción)¹⁰ la movilidad de los grupos centradas en cuestiones de oportunidad de mercado más que en decisiones estratégicas organizacionales.

En este documento adoptaremos una postura intermedia al considerar que la movilidad de los grupos se produce gracias a una serie de factores facilitadores de atracción así como la ausencia de crimen organizado propio. Sin embargo, también aceptamos que esta trasposición no se produce en las mismas condiciones que el contexto original, las organizaciones se adaptan al contexto de traslado y realizan sus actividades bajo las condiciones impuestas del lugar de asentamiento (Campana, 2011). Un ejemplo ilustrativo lo constituyen las organizaciones colombianas, las mafias italianas y las rusas asentadas en territorio español. La actividad ilícita ejercida por ellas y sus formas de infiltración económica y política son sustancialmente distintas a las ejercidas en sus países de origen, donde existe un mayor control del territorio y un nivel de penetración política y económica superior.

Concretamente en referencia a las organizaciones colombianas, en España se ha producido desde hace ya unas décadas un traslado de estructuras y grupos para colonizar el mercado europeo a través de España. La penetración data de los años 90, donde comenzaron su implantación en alianza con grupos gallegos gracias a unas condiciones socioeconómicas muy favorables, así como la ausencia de grupos de

¹⁰ En este contexto proponen una serie de factores de empuje y atracción que explicarían la movilidad relativos a las condiciones del mercado, la sucesión étnica y otros factores criminógenos.

crimen organizado autóctono (Corte y Giménez-Salinas, 2010). Esta penetración se desarrolló a través de dos vías fundamentales: el traslado de ramificaciones o sucursales de grupos colombianos y el refugio de personas con gran poder en las organizaciones que siguieron haciendo negocios y blanqueando capitales para las organizaciones de origen. En la actualidad, y con una trayectoria de implantación muy consolidada a lo largo del tiempo, ya no necesitan la ayuda de grupos españoles más que para transacciones concretas o actividades puntuales y han conseguido una gran cuota de mercado europeo. Como veremos en el apartado de estructura del mercado ilícito europeo, estos grupos actúan predominantemente en el primer y segundo nivel (importador y mayorista) de la cadena productiva y se han consolidado como proveedores esenciales en la distribución europea ejercida principalmente desde España y los Países Bajos (SOCTA, 2017).

La entrada de los grupos mexicanos ha sido bastante posterior, coincidiendo con su posición hegemónica en el control del tráfico de cocaína hacia EEUU. El aumento del poder y control del mercado de cocaína de estos grupos se ha sentido en España desde hace dos décadas, con un aumento de la presencia de miembros de grupos mexicanos que realizan negocios y blanquean los fondos en nuestro país. Si bien su presencia es menor que la colombiana, se nota un aumento en las operaciones realizadas contra estos grupos en los últimos años y una presencia estable de la mayoría de cárteles importantes en México: Sinaloa, Michoacán, los Zetas y Beltrán Leyva (*El País*, 2012).¹¹ Sobre los grupos mexicanos existe una menor documentación en nuestro país, lo que impide reconocer su forma de implantación y estructura de asentamiento. La información existente es excesivamente parcial y no permite un diagnóstico actual demasiado riguroso.

Una vez descrita la presencia de los grupos latinoamericanos en España, que se complementará con el apartado posterior sobre la estructura del mercado europeo de cocaína, procedemos a lanzar algunas ideas sobre el impacto que pueden tener en nuestro país las tendencias advertidas en las organizaciones latinoamericanas como consecuencia de los cambios acontecidos en los últimos años.

(4.2.1) La irrupción con fuerza de los cárteles mexicanos en el mercado europeo

El cambio hegemónico en la gestión del tráfico de cocaína mundial también se ha hecho sentir en el mercado europeo, donde España es un lugar codiciado como entrada por los grupos latinoamericanos. Desde finales de los 2000, los cárteles mexicanos están irrumpiendo con fuerza y lo hacen de forma paulatina sin levantar demasiadas sospechas. Los miembros que se refugian en nuestro país resultan clave para seguir el negocio, pero también reclutan miembros locales y generan nuevas redes para el desarrollo del mercado en Europa. Desde Naciones Unidas se alerta sobre una estrategia utilizada por los cárteles mexicanos para conquistar el mercado español reclutando a los más jóvenes y vulnerables. Parece que desde México se está entrenando a miembros de maras centroamericanas con la misión de entrar en contacto con bandas latinas ya implantadas en España y explorar la entrada de estos cárteles en el mercado europeo. Según los responsables de ONUDD, los cárteles de Sinaloa, el

¹¹ *El País*, “Choque de mafias en España”, 12/X/2012.

Golfo y Tijuana están entrenando a jóvenes pandilleros para expandirse en Europa. Una vez entrenados, los envían sobre todo a España para hacerse con varias actividades ilícitas y ejercer de intermediarios y transportistas de todo tipo de mercancía ilegal. Primero intentan integrarse en organizaciones latinas ya operativas a nivel local para hacerse con el control, aprovechando la financiación que les proporcionan los cárteles y sus métodos violentos. De confirmarse esta estrategia, sería un método muy silencioso que permitiría una implantación progresiva a largo plazo (*El Periódico*, 2008).¹²

El mercado de cocaína europeo tiene una larga historia y, con el tiempo, se ha consolidado una sólida demanda de consumidores. La oferta se encuentra muy parcializada en manos de organizaciones de muy diverso tamaño y forma que compiten por la venta y distribución de este producto. La estructura de este mercado la presentaremos más adelante, pero nuestro argumento en este momento es que en la actualidad coexisten una diversidad de grupos desde grandes mafias a pequeños grupos que compiten y se alían por una porción del mercado en el entorno europeo.

Por todo ello, la entrada de los grupos mexicanos en el mercado europeo se produce en condiciones muy diferentes a sus compatriotas colombianos que no tenían rival en nuestro país, los mexicanos llegan a un mercado con una alta competitividad en los distintos niveles. Como presentaremos a continuación, las organizaciones latinoamericanas se encuentran preferentemente en el primer nivel importador del mercado europeo, compitiendo por la misma cuota de mercado. En este sentido, resulta prioritario prestar atención a la implantación progresiva en España de estos grupos mexicanos para evaluar cuál va a ser su impacto y estrategia en el mercado global. Si la conquista del mercado y la competencia con otros grupos es su objetivo final, podría incrementarse el nivel de violencia entre los grupos, y producirse un desajuste en el tráfico global como consecuencia del declive de los grupos colombianos en los primeros eslabones de la distribución de cocaína europeo y mundial, en caso de ser desplazados por los mexicanos. Por el contrario, si su estrategia promueve la alianza entre los cárteles latinoamericanos, la amenaza de monopolio en este nivel del mercado será mucho mayor, con graves consecuencias en el establecimiento de precios, la organización de las rutas, el transporte global y la conquista de nuevos territorios.

(4.2.2) La fragmentación como tendencia en las organizaciones latinoamericanas es una realidad hace tiempo en Europa

La fragmentación y atomización advertida en los cárteles mexicanos y colombianos se viene advirtiendo en Europa desde hace muchos años (Natarajan y Belanger, 1998; Pearson y Hobbs, 2001; Williams, 2001). Como explicaremos en el apartado siguiente, las organizaciones que actúan en Europa son, en un gran porcentaje, estructuras mucho más flexibles y horizontales que las organizaciones criminales tradicionales construidas en torno a un claro liderazgo que centraliza la jerarquía organizativa. Hace ya unos años que se alerta en la literatura científica sobre la existencia de formas más reticulares en las organizaciones, con una mayor descentralización del poder, mayor horizontalidad e intercambiabilidad de funciones entre los miembros, con un perfil mucho más mercantil

¹² A. Baquero (2008), "La mafia mexicana envía a España a sicarios a conquistar la UE", *El Periódico de Aragón*, 24/XI/2008.

en su funcionamiento y menos presencia de atributos de control, militancia permanente y normas internas propias de las grandes organizaciones mafiosas (Lampe, 2016).

La Figura 7 muestra una comparación de las características asociadas a las organizaciones criminales tradicionalmente entendidas y las propias de las redes horizontales más prevalentes en la actualidad.

Figura 7. Comparación entre las organizaciones tradicionales de crimen organizado y las redes ilegales

	Organizaciones tradicionales	Redes ilegales
Liderazgo	Un líder único	No líder específico, liderazgo compartido entre individuos claves
Estructura	Piramidal y jerárquica	Horizontal (habilidades, contactos y recursos determinan la relevancia)
División de funciones	División de tareas y especialización	Roles intercambiables
Promoción interna	Sistemas promocionales y selección de candidatos por méritos o habilidades	Reclutamiento y selección basada en oportunidades y contactos
Resiliencia	Estructuras vulnerables	Estructuras resilientes, con mayor capacidad de reestructuración ante una detención
Disciplina interna	Férreo control interno y coacción. Uso recurrente a la violencia	Basada en la confianza, relaciones mercantiles y acuerdos informales. Uso extraordinario de la violencia
Afiliación miembros	Miembros fijos y permanentes cohesionados por lazos étnicos y culturales	Miembros no fijos ni permanentes, cohesión mercantil y alrededor de proyectos concretos

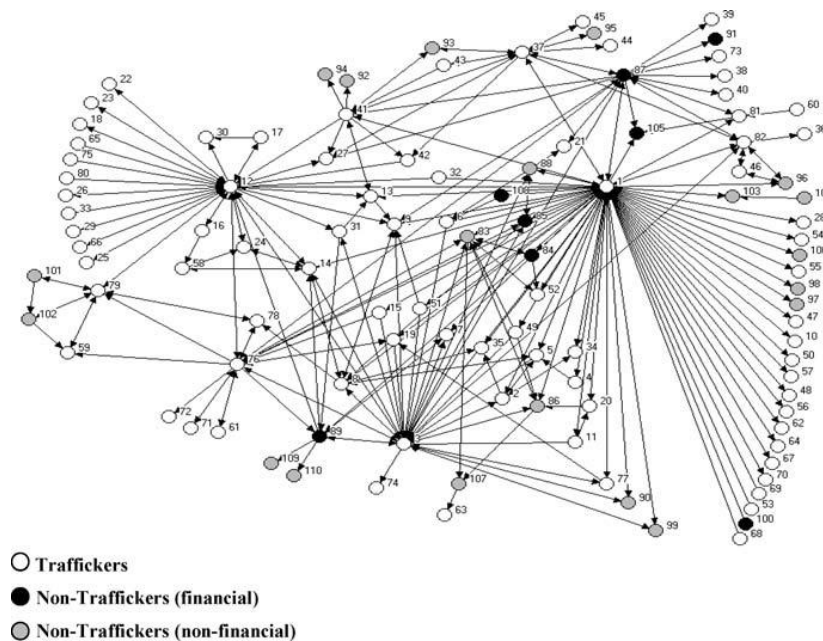
Fuente: elaboración propia.

Este perfil diferenciado tiene importantes repercusiones en la represión de las mismas, porque las organizaciones en red presentan más dificultades en su detección y son más resistentes a la acción policial. Por otra parte, una vez desmanteladas también tienen una mayor capacidad de reconstruirse fácilmente incorporando nuevos miembros que adopten papeles similares. Por otro lado, esto también tiene implicaciones respecto a las personas que resultan prioritarias como objetivo de persecución para las fuerzas y cuerpos de seguridad. Si bien los líderes tienen un peso importante para las organizaciones tradicionales, en las redes las personas más relevantes son las que actúan como intermediarios proporcionando recursos valiosos a la red, las que poseen mayor número de contactos internacionales o las que ejercen funciones especializadas y únicas. En este sentido, los intermediarios de las organizaciones mexicanas y colombianas que residan en España (fugados o no de sus países de origen) poseen una amplia capacidad de organizar grandes envíos de cocaína y la posibilidad de blanquear importantes cantidades de dinero procedentes del negocio. Estos objetivos deberían ser

prioritarios para la represión policial por su capacidad de reclutamiento, contactos políticos en sus países de origen y capacidad de manejar recursos financieros y materiales para el desarrollo del tráfico de cocaína y otras actividades ilícitas que comenten en nuestro país.

Para ilustrar las estructuras reticulares y las personas más importantes dentro de la red en referencia a sus contactos, la Figura 8 muestra una representación de una red donde se reconocen los nodos o miembros y sus contactos (flechas) entre ellos. Desde el punto de vista represivo, en este tipo de redes flexibles interesa optimizar recursos y detener a las personas que tengan un mayor nivel de contactos y para las que su desaparición permita un desmantelamiento más rápido de esta estructura. Los nodos que forman un triángulo tienen mayor número de contactos con el resto de miembros, por lo que asumiremos que su papel organizativo y de intermediación resulta esencial para el desarrollo del negocio (Morselli, 2009; Giménez-Salinas *et al.*, 20011).

Figura 8. Representación de una red dedicada al tráfico de drogas



Fuente: Morselli (2009).

(4.2.3) Alianzas, acuerdos y subcontratación de funciones entre grupos

La relación basada en la colaboración en lugar del enfrentamiento ya hemos visto que es más propia de entornos europeos y españoles. Un claro ejemplo de colaboración entre organizaciones rivales mexicanas lo encontramos en la detención, el 31 de marzo de 2017, de Juan Manuel Muñoz Luévano alias “El Mono”, que descansaba en una residencia en la zona norte de Madrid. EEUU llevaba tiempo reclamándolo por delitos de narcotráfico como miembro significativo del cártel de los Zetas, que ejercía en España labores de blanqueo de capitales. En este caso fue detenido, además de por

sus labores con los Zetas, porque colaboraba de forma independiente con los cárteles de Sinaloa, del Golfo y de los Beltrán Leyva, entre otros.¹³

La cooperación también suele, a veces, traducirse en subcontratación o fragmentación de servicios que, si bien las organizaciones tradicionales las ejercían ellas mismas, en la actualidad, por seguridad o rentabilidad, subcontratan a otros grupos que se dedican especialmente a estas tareas. Las actividades que mayor subcontratación suelen tener son el ejercicio de la violencia y el cobro de deudas, el blanqueo de capitales y la falsificación de documentación (Corte y Giménez-Salinas, 2010). En este sentido, los grupos colombianos han tenido en España una labor altamente productiva en el blanqueo de capitales como forma de ejercicio propio y también subcontratado para otras organizaciones. También los abogados españoles y otros profesionales han participado de esta subcontratación y ofrecen servicios a estas organizaciones sobre cómo blanquear su dinero en nuestro país. Sin embargo, una de las actividades donde los grupos colombianos han sido más activos en nuestro país es en el desarrollo de oficinas de cobro de diversos cárteles que se han implantado en territorio español, como forma de ejercer la extorsión, el cobro de deudas y los ajustes de cuentas. Éstas son ramificaciones de cárteles colombianos, pero se especializan en el uso de la violencia de forma muy explícita, ofreciendo sus servicios a más de una organización. Las más conocidas son las oficinas de cobro de Los Rastrojos y el Clan Úsuga, que continúan cobrando impuestos sobre las rutas del narcotráfico y ejerciendo labores de extorsión y cobro de deudas del narcotráfico.¹⁴ Así, las actividades que requieren un ejercicio extremo de la violencia quedan en manos de organizaciones especializadas en este tipo de acciones para conseguir que las organizaciones principales continúen manteniendo el bajo perfil necesario para sobrevivir en el contexto europeo.

La fragmentación de funciones existente en Europa permite la incorporación de organizaciones especializadas en tareas necesarias para el desarrollo del mercado. Hasta ahora el blanqueo de capitales y la violencia han sido las funciones donde han resultado útiles colombianos y mexicanos para las organizaciones europeas. Deberemos prestar atención en el futuro sobre las capacidades que son fácilmente subcontratables para otros grupos, que serán la forma de penetrar en esta red tupida de grupos que se reparten el mercado europeo de cocaína.

(4.2.4) Gran protagonismo de los grupos colombianos y mexicanos en el blanqueo de capitales en España

Tradicionalmente, una de las actividades más importantes del crimen organizado que se ha realizado en nuestro país por organizaciones extranjeras, a través de miembros erradicados o fugados de sus países de origen, es el blanqueo de capitales (Corte y Giménez-Salinas, 2010). En los años 80 fueron las organizaciones rusas, a partir de los años 90 los grupos colombianos y en los años 2000 han empezado las organizaciones mexicanas a incrementar sus transacciones económicas en España, muchas de ellas procedentes del tráfico de drogas (Giménez-Salinas, 2012).

¹³ *El Confidencial* (2017), "La UDEF detiene al 'ejército' del Mono Muñoz y desarticula la rama española de los Zetas", 3/III/2017.

¹⁴ I. García (2016), "Las sucursales del narco colombiano en España", *Vice News*, 29/III/2016.

Antes del refuerzo implementado en la prevención del blanqueo de capitales en los últimos 10 años, estas actividades se realizaban con bastante normalidad en España. De hecho, como demostraremos más adelante, esta facilidad ha constituido un factor promotor esencial de las actividades vinculadas al crimen organizado. En este sentido, el tráfico de cocaína es una de las actividades que mayor rendimiento ilícito promueve y, por lo tanto, requiere de su incorporación al sistema financiero para blanquearlo y proseguir las actividades lícitas con normalidad. Por este motivo, muchos miembros de grandes organizaciones latinoamericanas y europeas han tenido sus residencias en España. Sin embargo, con el refuerzo de la prevención del blanqueo de capitales en Europa se ha vuelto cada vez más difícil realizar este tipo de actividades, por lo que las organizaciones colombianas y mexicanas se han visto obligadas a utilizar mecanismos cada vez más complejos para el blanqueo de capitales: a través de empresas interpuestas o del envío de las ganancias ilícitas de vuelta a sus países mediante contenedores o mulas, locutorios o a través de sistemas de compensación como alternativa al sistema bancario (sistemas como el *hawala* o similares) (CSD, 2015).

Las organizaciones colombianas han tenido en España estructuras muy sólidas para el envío de dinero, como los locutorios que proliferaron en los años 2000. Las funciones que ejercían eran diversas pero, entre ellas, figuraba el envío de dinero y remesas a países de origen evitando la identificación o interponiendo identidades falsas a los emisores de fondos. Un ejemplo de estas redes fue la operación realizada en julio de 2017, donde se detuvo a 20 personas en diversas provincias de España acusadas de blanquear ganancias del tráfico de drogas a través de locutorios y mulas que llevaban cantidades en metálico que no superaban los 100.000 euros. El principal cabecilla de la organización era un ciudadano colombiano que blanqueaba dinero de grupos ya asentados en España dedicados a la venta de drogas.¹⁵ Este ejemplo sirve para ilustrar una actividad muy asentada que ha permitido enviar grandes cantidades de dinero a los países de origen procedentes de las actividades de narcotráfico en Europa.

La infiltración de la economía legal también se desarrolla en forma de creación de empresas pantalla, o inversiones en sectores que permiten el blanqueo de capitales (inmobiliario y turístico). Los miembros que huyen de la justicia en Colombia o México y se refugian en nuestro país suelen mover grandes volúmenes de capital y mantienen fuertes conexiones con empresarios o la elite política en sus países de origen. Estas actividades de infiltración producen importantes efectos negativos para la economía legal: competencia desleal, aumento de precios, falta de competitividad y monopolio de los sectores por la actividad ilícita, etc. La capacidad y potencial económicos que tienen estas organizaciones para la infiltración de la economía legal son una grave amenaza, especialmente en momentos de crisis económica y en sectores donde existe mayor vulnerabilidad.

¹⁵ *El Periódico de Aragón* (2017), "Veinte detenidos por blanquear con mulas y locutorios dinero de la droga", 30/VII/2017.

(5) Mercado de la cocaína en Europa y España

La inexistencia de estudios en España que analicen en profundidad las dinámicas y actores participantes en el mercado de cocaína hacen difícil la descripción fiable de su funcionamiento. Sin embargo, en otros países se han llevado a cabo estudios empíricos sobre el mercado de cocaína a partir de entrevistas a actores o sujetos participantes, por lo que nos referiremos a sus conclusiones para describir el mercado de cocaína europeo. Dichas conclusiones son fácilmente extrapolables a nuestro país como parte de ese mercado, que participa de características y patrones similares.

(5.1) Estructura del mercado de cocaína europeo y actores principales

El mercado de cocaína en Europa se caracteriza, a diferencia del estadounidense o el de otras regiones, por su gran fragmentación y reparto de funciones en referencia a dos aspectos: las fases del negocio y los actores que participan. Si la fragmentación es un rasgo creciente en el mercado y las organizaciones latinoamericanas, dicha tendencia llegó hace mucho más tiempo a la región europea, especialmente por el aumento del control y represión nacional e internacional ejercido durante estas décadas. Por otra parte, las condiciones que favorecen una mayor concentración de poder, monopolio y control territorial de los grupos criminales, como son la capacidad de corrupción, la falta de investigación policial y el vacío de Estado en funciones públicas tan esenciales como la seguridad, se dan en Europa en menores proporciones. Este contexto obliga a las organizaciones a mantener un perfil mucho más bajo, con menor ejercicio de la violencia, mayor infiltración en la economía legal para camuflar la actividad y mayor necesidad de alianzas y cooperación para evitar confrontaciones que aumenten su visibilidad (Giménez-Salinas *et al.*, 2012).

Las investigaciones que han estudiado la estructura del mercado ilícito de cocaína coinciden en la existencia de cuatro o cinco niveles de distribución. Estos niveles no siempre se desarrollan por los mismos grupos, y participan múltiples actores, medianos o pequeños, en forma de empresas o redes colaborativas que se encuentran actuando a nivel local o nacional (Matrix Knowledge Group, 2007; Caulkins *et al.*, 2016; Gruter y Mheen, 2006).

Al hablar de niveles se suele distinguir entre importadores o nivel internacional, mayoristas o nivel medio y distribuidores finales que, a su vez, pueden también subdividirse en más de un nivel. En un estudio realizado a través de entrevistas a 116 condenados por tráfico de drogas en Italia y Eslovenia, se estudiaron los ciclos de venta en Europa. La conclusión fue que existían entre tres o cuatro transacciones desde la conexión con redes internacionales o de importación hasta el consumidor final (Caulkins *et al.*, 2016). Este hallazgo también ha sido confirmado por Gruter y Mheen (2006), que aún consideran que hay un paso más entre la importación y el consumidor final. A continuación explicamos con más detalle estos niveles.

(5.1.1) Importadores o nivel internacional

Se integran en este nivel los grupos que importan la cocaína de los países de origen latinoamericanos a un punto de la geografía europea para su distribución. Las organizaciones que tienen capacidad para desarrollar el mercado en este nivel suelen

ser las que tienen mayor capacidad internacional. Éstas son capaces de trasladar grandes cantidades de cocaína (entre 200 y 300 kg) y poseen infraestructuras en diversos países.

Tradicionalmente la importación de droga a Europa ha estado principalmente en manos de organizaciones colombianas. En menor proporción participaban las organizaciones mexicanas y, en tercer lugar, organizaciones procedentes de países caribeños que, gracias a su posición de tránsito, han aumentado su poder y funciones en el mercado global. Sin embargo, los últimos informes sobre tráfico de cocaína confirman una tendencia que ya hemos expuesto con anterioridad respecto a las organizaciones latinoamericanas (EMCDDA y Europol, 2013) relacionada con su fragmentación, horizontalización, expansión de la producción y tráfico en redes. La mayoría de cárteles colombianos ya han recurrido al modelo de franquicias, vendiendo con el nombre de su marca u otorgando licencias a pequeños grupos o individuos que no son miembros de sus organizaciones. Asimismo, en Europa se está produciendo otra tendencia en sentido contrario, aprovechando el asentamiento tradicional de las organizaciones colombianas y de grandes organizaciones europeas en España. Éstas últimas han aumentado su capacidad y recursos para entablar negocios y transacciones directamente en la fase de producción y adquirir directamente la cocaína en origen, evitando intermediarios (Schultze-Kraft, 2016). De esta forma, las organizaciones latinoamericanas y europeas estarían alcanzando un nivel similar en capacidades y recursos, cada vez menos dependientes unas de otras y siendo capaces de generar alianzas en un plano mucho más horizontal.

Las organizaciones de mayor tamaño que tienen un papel hegemónico en la fase de importación de la cocaína hacia Europa (EMCDDA y EUROPOL, 2016) son las siguientes:

- a) Las organizaciones latinoamericanas y caribeñas, especialmente provenientes de Colombia, Brasil, República Dominicana y Venezuela. Dentro de ellas, las organizaciones colombianas son las que se encuentran mejor posicionadas en el flujo ilícito de cocaína hacia Europa, a través de contactos permanentes en diversos países y la cooperación con otros grupos europeos, especialmente italianos y españoles. Tienen una posición altamente significativa en la fase de importación y la fase mayorista y menor proporción en la fase de distribución final, que se circunscribe prácticamente a España (UNODC, 2011).
- b) Grupos de crimen organizado de África Occidental, concretamente los grupos nigerianos, que han conseguido posicionarse durante la última década, por ser un lugar de tránsito cada vez más utilizado como alternativa al paso principal por España. Estos grupos tienen cada vez más estructura, capacidades y recursos para proveer, financiar y transportar grandes cantidades de cocaína desde Latinoamérica a otras partes del mundo, con especial presencia e infraestructuras en España, Austria, Francia, Italia y Alemania.
- c) Las organizaciones europeas (principalmente italianas, españolas, británicas y neerlandesas) han sabido aprovechar la fragmentación del negocio propia del territorio europeo y su fuerza como intermediarios con las organizaciones colombianas para obtener mayor nivel de contacto directo en origen. Las

organizaciones británicas o italianas mantienen parte de sus miembros en España y los Países Bajos para poder comprar la droga de los importadores y distribuirla en sus países u otros países europeos. También hacen tratos directamente con los países productores porque hay indicios de importaciones directas de países latinoamericanos al Reino Unido o Italia. Dentro de estas organizaciones, las mafias italianas merecen un apartado especial por su capacidad y envergadura. La N'drangheta casi tiene el monopolio nacional e internacional de la cocaína a nivel italiano (CSD, 2015). De igual forma, la Camorra y la Cosa Nostra son organizaciones que actúan en todos los niveles del mercado europeo de cocaína y pueden realizar transacciones directas con organizaciones latinoamericanas para importar directamente la droga.

La Cosa Nostra centra su esfera de actividad principalmente en el territorio italiano y si tiene que hacer alguna transacción internacional manda a emisarios a las áreas de interés para que puedan realizarlas de manera puntual. Esta mafia tiene una presencia permanente especial en España, Francia, Alemania, EEUU, Canadá, Venezuela y Sudáfrica.

La N'drangheta es una de las mafias más poderosas en este momento y dada su estrategia colonizadora se encuentra presente en todo el mundo. Tiene un protagonismo significativo en el control del mercado de la cocaína en Europa, operando con infraestructura estable desde España, Francia, los Países Bajos, Alemania, Suiza y en el Este de Europa. También posee una amplia infraestructura en países como EEUU, Canadá, Colombia y Australia.

La Camorra tiene una estructura más efímera y es más fuerte en otro tipo de productos como la falsificación de productos provenientes de China o el contrabando de residuos, pero también mantiene un protagonismo destacado en el tráfico de cocaína y hachís, con presencia importante en España, Francia, los Países Bajos, Alemania y Suiza (Europol, 2013).

En los últimos años ha aumentado el papel de las organizaciones procedentes de la antigua Yugoslavia, concretamente de Serbia, que explotan la ruta de los Balcanes y distribuyen la cocaína a través de la frontera con Italia y Croacia, entrando por los puertos del Mar Adriático (UNODC, 2016).

(5.1.2) Mayorista o nivel medio de ámbito nacional

Se trata de grupos que ejercen una labor esencial como distribuidores europeos desde los países con mayor capacidad de comercialización hacia el resto de países (entre los 20 y 30 kg). Este nivel puede tener dos sub-niveles, siendo el primero el mayorista europeo (de un país plataforma a otro europeo) y el segundo el mayorista a nivel nacional, que distribuye la cocaína a los diferentes distribuidores locales.

Las plataformas mayoristas de distribución de cocaína más importantes en el mercado europeo son España y los Países Bajos, donde llegan las mayores cantidades de cocaína de Latinoamérica y desde ahí se distribuyen al resto de países del continente europeo. También son los grupos criminales españoles y neerlandeses quienes distribuyen como mayoristas europeos a otras organizaciones que ejercen esta labor a

nivel nacional desde cualquier Estado miembro de la UE (británicos, franceses, alemanes, etc.). Esta es la razón que explica que en España tengan residencia permanente las principales organizaciones que se dedican a importar y distribuir a gran escala en el continente europeo para conseguir el monopolio en la gestión a este nivel.

Existen, según los estudios realizados sobre traficantes en este nivel, tres formas organizativas: quienes ejercen en solitario el negocio, sin ningún tipo de colaborador o socio; quienes forman parte de pequeños grupos, franquicias o representantes de grandes grupos; y quienes forman parte de redes de colaboración no permanentes que se unen para determinados negocios (Matrix Knowledge Group, 2007). En este tipo de redes, aspectos como las relaciones familiares y los vínculos étnicos o culturales son esenciales para asegurar la confianza y el desarrollo del negocio en condiciones de clandestinidad (Pearson y Hobbs, 2001). El perfil individual de los sujetos implicados en este tipo de organizaciones de este nivel se caracteriza por poseer un alto grado de experiencia y una carrera criminal amplia. Esta tipología de organizaciones estaría en consonancia con un perfil cada vez más amplio que se muestra en las estadísticas sobre organizaciones desarticuladas en Europa. Según el último informe de Europol (SOCTA 2017), en 2016 se han detectado 5.000 organizaciones, desde grandes a pequeñas redes que actúan en Europa, caracterizadas por una predominancia de estructuras jerárquicas aunque entre el 30% o 40% de ellas tienen una estructura mucho más horizontal. Asimismo, el 76% tienen seis o más miembros y el 70% están activas en más de tres países.

(5.1.3) Distribuidores locales

La distribución local a pequeña escala está en manos de redes u organizaciones criminales muy pequeñas o personas individuales que conocen a los consumidores y les ofrecen la cocaína directamente o a través de locales de ocio que se encargan de su distribución. Uno de los pocos estudios realizados se llevó a cabo en el Reino Unido y concluyó que la mayoría de los traficantes en este nivel ejercen las actividades en solitario, sin socios ni adscripción a organizaciones criminales más grandes. Por otra parte, el perfil individual de estos traficantes se puede dividir en dos tipos. El primero corresponde a un perfil más criminal, con antecedentes de abandono escolar o parental, con problemas de consumo en su gran mayoría y que vive en condiciones económicas precarias o incluso en la calle. El otro perfil sería menos criminógeno y correspondería a personas con mejores condiciones de vida, una profesión legal y sin factores de riesgo asociados a la delincuencia. Para éstos últimos, la venta de drogas constituye un ingreso adicional a otras formas de trabajo legales que compaginan de forma normalizada (Matrix Knowledge Group, 2007). Finalmente, el volumen de cocaína traficada en la distribución local se sitúa entre 1 y 5 kg (Pearson y Hobbs, 2001).

(5.1.4) Distribuidores finales

Los distribuidores finales suelen ser prioritariamente individuos particulares que tienen un perfil mucho más criminal que los distribuidores locales. Suelen estar inmersos en un contexto delincencial, con largas carreras criminales y numerosos ingresos en prisión, donde adquieren contactos y formas de progresar en el negocio (Matrix Knowledge Group, 2007)

(6) Importancia estratégica de España en el mercado europeo y factores explicativos

España no ha tenido unos antecedentes propios relacionados con el crimen organizado tan enraizados como Italia que puedan explicar la posición neurálgica que ha ocupado en el mercado de cocaína europeo. A lo largo de los años 80 y 90 ha habido zonas geográficas como Galicia, más vinculada al tráfico de cocaína, y la Costa del Sol, relacionada con el blanqueo de capitales, donde se han desarrollado grupos criminales y se han refugiado miembros de organizaciones extranjeras que han desarrollado actividades fuertemente vinculadas al crimen organizado. Es precisamente esta ausencia de criminalidad organizada autóctona, junto con unas condiciones culturales, sociales, económicas y políticas favorables, los factores que han conformado un terreno fértil para que organizaciones extranjeras vinieran a nuestro país a operar y desarrollar un gran número de mercados ilícitos vinculados al crimen organizado (Corte y Giménez-Salinas, 2010). Siguiendo la argumentación de Morselli *et al.* (2011), sobre la movilidad de los grupos criminales que luego retomaremos, España ha ofrecido las oportunidades favorables para la trasposición y asentamiento de grupos criminales extranjeros.

Concretamente, centrándonos en el tráfico de cocaína, los orígenes de la situación actual los tenemos que situar en Galicia. En los años 80 se empezó a fraguar el mercado ilícito de la cocaína como alternativa al contrabando de tabaco, en cuyo desarrollo los clanes gallegos habían sido muy activos. El negocio del tabaco fue decayendo con su penalización en 1982 y, paralelamente, creció el mercado de cocaína por su ventaja económica y facilidad de transporte. En este cambio de negocio, los grupos colombianos tuvieron un papel esencial ya que precisaban de la ayuda de los gallegos para llegar a las costas españolas con sus cargamentos procedentes de Colombia. Los clanes gallegos tenían la pericia necesaria para realizar este trabajo, por lo que acabaron especializándose en el transporte de alta mar hasta la costa a cambio de quedarse una proporción importante de la droga para venderla en el mercado local. Estos son los antecedentes de un mercado que luego se desarrolló exponencialmente a lo largo del territorio español y del que hoy viven organizaciones de muchas nacionalidades que tienen en territorio español su campo de operaciones o su lugar de transacción (Corte y Giménez-Salinas, 2010).

Para entender el ascenso y estado actual del mercado de cocaína español, así como los actores que lo desarrollan, debemos explicar los factores que han favorecido la evolución hacia uno de los lugares de mayor actividad ilegal y de consumo de cocaína del continente europeo. Estos factores han favorecido, en paralelo, el desarrollo de un mercado con una oferta y demanda estable y, como consecuencia, la atracción de numerosos grupos que han creado sucursales o enviado representantes a participar de este negocio (Morselli *et al.*, 2011).¹⁶

¹⁶ Morselli *et al.* (2011) consideran responsables de la movilidad de los grupos desde el punto de vista del mercado ilícito, los siguientes factores de empuje: aumento de la represión policial e incremento de la competencia entre los grupos; y los siguientes factores de atracción: la demanda masiva, el acceso al producto, la falta de control policial, la corrupción, la proximidad de las rutas de tráfico, la porosidad de las fronteras y la existencia de intermediarios o facilitadores.

(6.1) Factores geográficos y culturales

España se encuentra en una posición geoestratégica idónea respecto a la distribución de cocaína desde Latinoamérica al resto de Europa. Por un lado, se encuentra en primera línea de arribo desde los países americanos hacia Europa con grandes posibilidades de ser un lugar de tránsito significativo para el resto de países europeos. Por otro lado, sus kilómetros de costa constituyen un factor de permeabilidad que permite la entrada clandestina de productos ilícitos por su difícil supervisión. Estos factores se unen a la condición cultural e idiomática que nos vincula con los países latinoamericanos. La cultura e idioma común constituyen valores esenciales para el desarrollo de negocios ilícitos, donde estos vínculos son especialmente codiciados en entornos clandestinos como garantías de lealtad (Corte y Giménez-Salinas, 2010). Los grupos colombianos empezaron necesitando a los clanes gallegos, pero en los años 2000 empezaron a desvincularse de ellos y desarrollar el negocio en solitario por la represión iniciada a los grupos gallegos por parte del Estado español. El asentamiento estable de estos grupos colombianos a lo largo de este tiempo ha permitido que muchos grupos europeos vieran en España un lugar donde hacer negocios y proveerse de la cocaína que luego venderían en otros países europeos. Así, fue consolidándose un gran centro mayorista y plataforma de distribución que ha logrado atraer a grupos de diversa procedencia, ampliando exponencialmente su capacidad de distribución (Corte y Giménez-Salinas, 2010).

(6.2) Altos índices de consumo de cocaína en España respecto a Europa

Gran parte de la cocaína que entra en nuestro país se dirige a otros países, pero el resto permanece en el territorio para su distribución local. En este sentido, a lo largo de los años, y a juzgar por las cifras tan altas de consumo que tenemos en nuestro país, mucha cocaína se ha quedado para su venta local. El aumento progresivo del consumo local, sobre todo hasta 2009, ha ido en paralelo al incremento de la importancia de nuestro país en el mercado de cocaína europeo.

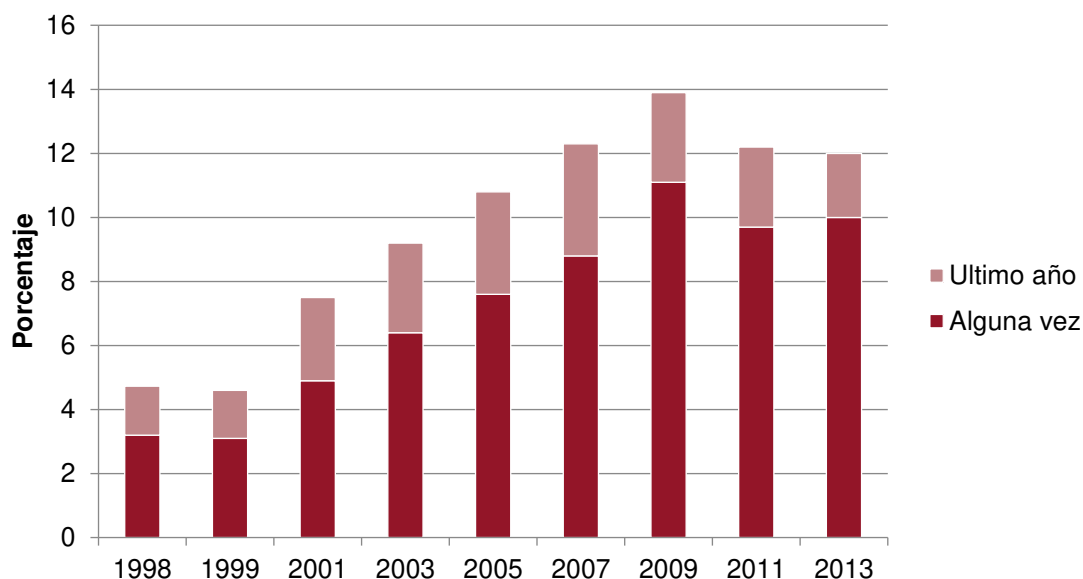
Según los datos europeos de consumo de cocaína anteriormente comentados, España, los Países Bajos y el Reino Unido son los países que han presentado mayores niveles de consumo, con una prevalencia del 3% de los jóvenes. En 2013 en España se estimaba que el 10% de la población de 15 a 64 años había consumido cocaína alguna vez, el 2% en el último año y el 1% en el último mes (OEDT, 2016). Si estos datos los ponemos en relación con el consumo de cocaína en la UE (el 5,1% a lo largo de la vida y el 1,1% en el último año, Informe europeo sobre drogas, 2016) podemos comprobar que España se encuentra bastante por encima de la media europea.

Por otra parte, el consumo actual es consecuencia de un ascenso progresivo desde finales de los años 90, donde ya nos situábamos en una prevalencia del 3,2% (consumo alguna vez). La Figura 9 muestra la evolución del consumo desde 1998 a 2013¹⁷ en la población que ha consumido el último año o alguna vez. Como podemos observar, la evolución ha sido creciente y notoria respecto a los consumidores que habían reportado

¹⁷ Corresponden a los años que han existido encuestas que han permitido medir el consumo.

haber consumido alguna vez, y menos notoria en lo que se refiere a aquéllos que han consumido en el último año (del 1,5% en el año 1990 al 2% en el año 2013).

Figura 9. Prevalencia de consumo de la población entre 15 y 64 años (alguna vez/último año)



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Observatorio Español de Drogas.

(6.3) Precio de la cocaína estable y por encima de otros mercados internacionales

Así como para la demanda de cocaína ha habido una gran variación a lo largo de los años en sentido creciente, no podemos decir lo mismo del precio de la cocaína según el Observatorio Español de Drogas. De acuerdo con la Figura 10 el precio por gramo y kilogramo ha permanecido bastante estable desde 1998 a 2015. El precio por gramo ha oscilado entre los 60 y 58 euros, dependiendo de los años, y el precio por kilo ha descendido desde 35.159 euros que costaba en el año 1998 a los 34.073 euros de 2012. Esta estabilidad en el precio también constituye un indicador de consistencia a lo largo del tiempo y da cuenta de que nuestro país es un centro consolidado de distribución al resto de Europa.

Figura 10. Precio por dosis, gramos y kg entre 1998 y 2015

	Dosis	Gramos	Kg
1998	13,4	60,9	35.159
1999	12,1	59,1	36.211
2000	11,7	57,2	33.358
2001	13,6	59,7	34.640
2002	13,2	58	34.570
2003	13,9	61,9	34.364
2004	13,2	61,9	33.653
2005	13,3	61	32.758
2006	14,1	60,7	33.365
2007	14,2	60,8	33.771
2008	15,1	60	33.122
2009	13,9	59,6	33.039
2011	12,7	60	33.995
2012	16,4	58,9	34.073
2014		57,5	
2015		58,5	

Fuente: elaboración propia a partir de los Informes del Observatorio Español de Drogas (1999-2016).

Con respecto al precio de la cocaína y, en referencia a otros mercados igualmente significativos como el estadounidense, debemos decir que éste es más alto en Europa que en EEUU. Según estimaciones de Naciones Unidas (UNODC, 2011), el kilogramo se vende a 27.000 dólares en el mercado norteamericano, mientras que en España hemos visto que ronda los 34.000 euros. Esta diferencia puede estar motivada por la infraestructura de transporte necesaria para llevar la cocaína a los dos destinos. En cualquier caso, este margen fue una cuestión decisiva que facilitó la elección estratégica de las organizaciones colombianas por el mercado europeo. Para ellas significaba una forma de acceder a un mercado con gran proyección, con beneficios estables y superiores a otros lugares, lo que aceleró su decisión de concentrar su mayor actividad en el mercado europeo a través del territorio español.

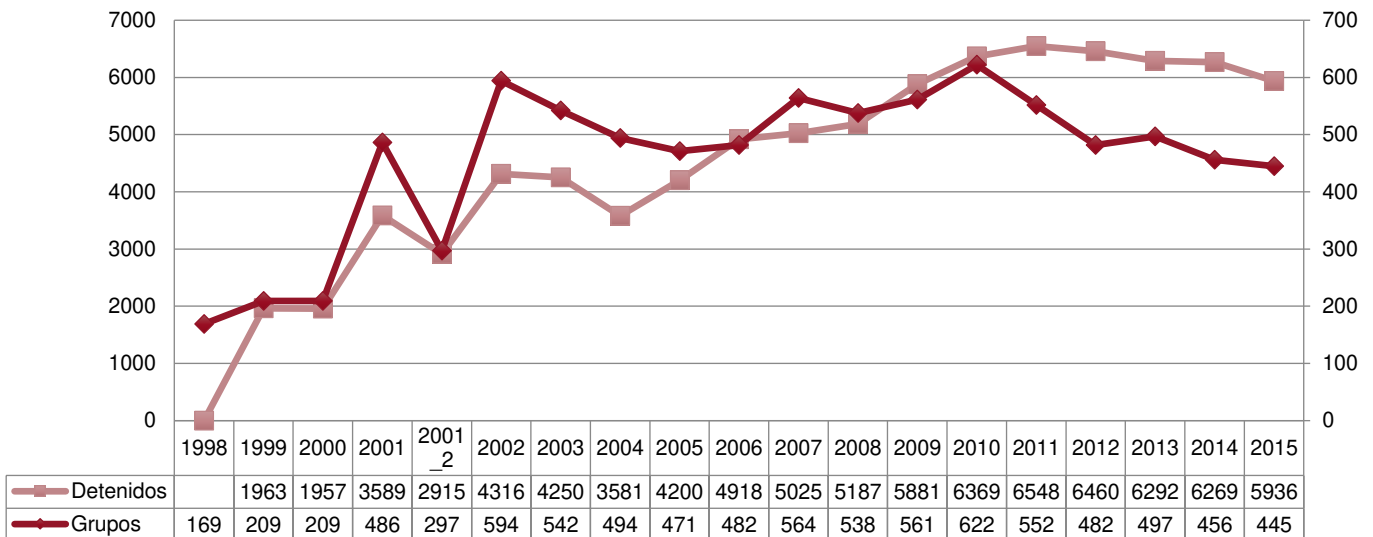
(6.4) Crecimiento del crimen organizado y aumento de la represión policial

La evolución del crimen organizado en España ha sido ascendente desde los años 80 y 90. España ha sido un país “hospitalario” con el crimen organizado y especialmente con el tráfico de drogas. A lo largo del tiempo han proliferado los grupos de procedencia muy diversa, se han diversificado las actividades ilícitas desarrolladas por los grupos

criminales y, como consecuencia de ello, también ha aumentado la represión policial (Corte y Giménez-Salinas, 2010). Sólo hay que analizar algunos datos para darnos cuenta del ascenso que ha tenido la delincuencia organizada en nuestro país hasta los años 2010.

La Figura 11 muestra la distribución de detenidos por criminalidad organizada y los grupos investigados a lo largo de 10 años, desde 1998 a 2008. En ella podemos ver un ascenso claro tanto del número de detenidos como de grupos criminales investigados, lo cual muestra un aumento de la actividad represiva y también real. Este ascenso tiene un punto de inflexión en el año 2010, a partir del cual comienza un descenso respecto al número de grupos, pero no tanto respecto al número de detenidos. Hay que advertir en este punto que el descenso también afecta a la delincuencia en general, que lleva una progresión descendente según los datos sobre detenciones desde hace ya algunos años (Anuarios Ministerio del Interior y Balances de crimen organizado, 1998-2015).

Figura 11. Número de grupos y detenidos por delincuencia organizada desde 1998 a 2015



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio del Interior (1998-2015).

(6.5) Refugio de grandes organizaciones de crimen organizado

La presencia de miembros de organizaciones preferentemente italianas, rusas, albanesas, colombianas y mexicanas ha sido constante en las últimas décadas en España y ha pasado inadvertida durante años para las autoridades públicas (Corte y Giménez-Salinas, 2010). En los años 90, y gracias al aumento del turismo en la costa mediterránea, se comenzó a fraguar un refugio privilegiado para los miembros de grupos criminales extranjeros que veían un santuario de condiciones inmejorables. La gran afluencia de turismo, la cercanía de paraísos fiscales, la legislación en materia de inmigración y extranjería de la época, la ausencia de tratados de extradición y la aquiescencia de las autoridades locales convirtieron la costa mediterránea en lugar idóneo para que actores pertenecientes a grupos criminales extranjeros fijaran su residencia y pasaran desapercibidos. Por otra parte, las autoridades locales, lejos de rechazar dicha práctica, aplaudían el asentamiento de ricos extranjeros por las

inversiones que desarrollaban en la zona. Primero fueron los miembros de las mafias rusas que, tras la disolución de la URSS, vinieron a nuestro país a blanquear el dinero ilícito que no podían invertir en sus países, ayudados por bufetes de abogados y asesores financieros locales. Luego fueron los miembros de organizaciones mafiosas italianas que vieron en las costas españolas la forma de huir de la persecución policial y judicial en Italia (Gómez, 2005). El asentamiento de muchos miembros de mafias procedentes de diversos lugares no sólo tenía un objetivo de seguridad, pues sabemos por experiencia de otros lugares que la presencia de miembros de grupos organizados en lugares geográficos alejados de su ámbito de actuación propio es absolutamente necesario para crear nuevas oportunidades de negocio. Estos miembros asisten en el blanqueo de capitales, acogen fugitivos y miembros perseguidos y proveen de apoyo logístico para el desarrollo de las actividades ilícitas (Campana, 2011).

(6.6) Facilidad para el blanqueo de capitales y la creación de empresas legales

Otro de los factores que han favorecido el crecimiento y asentamiento en España de grupos organizados dedicados al crimen organizado en general y al tráfico de cocaína en particular ha sido la facilidad para mover el dinero ilegal libremente, para invertirlo en bienes inmuebles, realizar otras transacciones o crear empresas legales como forma de enmascaramiento. La existencia de paraísos legales como Gibraltar o Andorra, la legislación permisiva antes de la nueva legislación sobre blanqueo de capitales y la facilidad de crear empresas legales sin control sobre sus órganos de gestión y administración, así como la existencia de grandes sectores económicos especialmente vulnerables al blanqueo de capitales, han sido factores facilitadores del asentamiento de grupos criminales de otros países. Como ya ha sido mencionado, la economía española tiene dos sectores económicos, la construcción y la hostelería, que han estado en auge en las últimas décadas gracias al turismo y la estructura económica de nuestro país. Estos sectores son muy vulnerables a la infiltración económica por las características del sector y de las empresas que se incluyen en el mismo: pequeño y mediano tamaño, pocas barreras de acceso al sector, nula exigencia de requerimientos y experiencia, gran facilidad para el movimiento de efectivo, movilidad geográfica, etc. (Transcrime, 2015).

(6.7) Crecimiento y diversificación con las nuevas tecnologías

Desde hace unos años, las nuevas tecnologías de la información están revolucionando nuestra vida social y nuestro entorno laboral, haciéndonos la vida más cómoda y flexible. Pero todo tiene un lado oscuro y, en el ámbito de la delincuencia, las nuevas tecnologías se han convertido en herramientas que han cambiado las formas delictivas, las técnicas criminales y los efectos o consecuencias para las víctimas. El tráfico de cocaína, como cualquier otra droga, también se ha visto enriquecido por el uso de la tecnología en muchas facetas: el transporte de mercancías, la mejora del procesamiento de la hoja de coca, la descentralización de los laboratorios químicos, el blanqueo de capitales, etc.

Asimismo, existe una preocupación creciente sobre el aumento de las ventas y transacciones a través de la *darknet* o redes ocultas en Internet que han visto aumentado su uso por su gran accesibilidad, el anonimato que proporcionan, el bajo coste y la falta de infraestructura necesaria para realizar dichas transacciones (SOCTA, 2017). El último informe de Europol sobre crimen organizado alerta del

crecimiento exponencial que ha tenido la venta *online* de productos ilegales, especialmente las drogas y las armas. Esta compraventa *online* puede darse de dos formas:

- a) En la red superficial, mediante páginas web o plataformas *online* a las que acceden un gran número de consumidores potenciales y envían la droga a través de empresas de mensajería o paquetería que aseguran la confidencialidad de la transacción. También puede realizarse a partir de aplicaciones o plataformas donde se comparten fotos como otra forma de acceso a un gran número de usuarios. En este caso se utilizan para crear comunidades con un interés común y pueden usarse para realizar transacciones y ofrecer los productos. La transacción física puede tener lugar cara a cara o a través de cualquier comunicación *online*.
- b) La *darknet* es una red anónima en la web profunda que sólo puede ser accesible usando *software* como *The Onion Router* (TOR), I2P y Freenet. Estas herramientas se han creado para asegurar la privacidad y la confidencialidad de las relaciones de negocios, pero igualmente pueden ser utilizadas por los criminales con el mismo propósito de garantizar el anonimato (SOCTA, 2017).

(7) Elementos para la reflexión en la lucha contra el tráfico de cocaína

A lo largo de este documento hemos presentado las características del mercado de cocaína a nivel global, sus dinámicas actuales y los principales actores involucrados. Ya hemos comentado que una de las conclusiones principales de este análisis es que el mercado se encuentra nuevamente en expansión y que, pese a los esfuerzos que se han realizado todos estos años para su contención y reducción, algunos indicadores que miden la oferta y la demanda de cocaína muestran datos pesimistas en referencia a la lucha contra el narcotráfico.

Esta situación requiere un esfuerzo absoluto de recapitulación y reconsideración de las políticas represivas actuales para evaluar qué factores intervienen en una oferta y consumo en expansión. Está claro que las políticas orientadas a la lucha contra este mercado desde la oferta y la demanda, tal cual se han implementado hasta hoy, son insuficientes para un negocio cuyos beneficios son tan cuantiosos que compensan las pérdidas que se puedan originar por las incautaciones realizadas por las autoridades públicas. A lo largo de este apartado, nuestra pretensión es ofrecer algunas ideas, al hilo de la descripción expuesta a lo largo del documento, que puedan servir de base para generar nuevas estrategias para hacer frente a este negocio:

- La lucha contra el tráfico de drogas se ha centrado fundamentalmente en la oferta y la demanda como frentes fragmentados y localizados en puntos geográficos distintos. Sin embargo, la globalización y el aumento de la tecnología permite que el mercado ilícito de la cocaína funcione como un flujo continuo. Esto tiene grandes implicaciones de cara a la lucha contra este tipo de tráfico que debería adoptar este mismo enfoque global, desarrollado por una red global de organizaciones y redes que actúan de forma fragmentada, a través de alianzas y subcontrataciones en una cadena de producción y distribución internacional.

- Relacionado con lo anterior, una forma de reducir el flujo ilícito de cocaína, entendido como mercado ilícito global es dirigiéndonos seriamente a cortar o reducir los factores facilitadores de este mercado. Es decir, aspectos como el acceso a la financiación, los medios de transporte, la logística necesaria, los cultivos, el acceso a precursores y el blanqueo de capitales procedente de estas actividades ilícitas.
- La reducción del beneficio que producen estas actividades debería seguir siendo una prioridad en la lucha contra el tráfico de drogas como lo ha sido hasta ahora. Limitar las oportunidades de blanqueo de capitales para reducir el acceso al beneficio lícito del dinero ilícito constituye una acción urgente que merece un abordaje internacional, con la implicación del máximo de países posibles.
- Una de los factores que ha multiplicado la circulación de productos ilegales a lo largo del globo es la mejora del transporte de mercancías. La ausencia de control y trazabilidad de la cantidad de contenedores que se mueven libremente por el mundo es todavía un factor de vulnerabilidad que favorece enormemente el tráfico de cocaína y otros tráficos ilícitos.
- Otro factor promotor de la clandestinidad y enmascaramiento de la actividad de los grupos de tráfico de drogas es la facilidad que todavía existe de infiltrar la economía legal local a través de la creación de empresas legales, pantalla o fantasma. En España y en ciertos lugares de Europa es todavía muy fácil y barato crear una empresa y existe un control muy laxo sobre su actividad y los administradores de la misma. La supervisión cercana de estas actividades permitiría identificar actividades ilícitas con mayor transparencia.
- La corrupción es otro factor facilitador de la actividad ilícita de los grupos dedicados al tráfico de drogas que debería controlarse con mayor rigor y contundencia. Los grupos dedicados al tráfico de cocaína son los que tienen mayor potencial de corrupción en los diferentes niveles en la Administración, especialmente en referencia a los cuerpos y fuerzas de seguridad.
- Si los delincuentes están más preparados tecnológicamente, las fuerzas y cuerpos de seguridad deberían invertir en avanzar en el mismo camino y conseguir grandes cotas de tecnificación en su trabajo, no sólo para investigar a los delincuentes a través de la red, sino también para mejorar procedimientos de investigación que permitan ahorrar el tiempo de la investigación, compartir bases de datos y luchar con mayor eficacia en el ámbito internacional.
- El tráfico de cocaína se ha estudiado de forma compartimentada a ambos lados del Atlántico, aun siendo un problema común que afecta prácticamente a todos los países. La coordinación y comunicación académica y operativa entre países de origen y destino para conocer las dinámicas comunes debería incrementarse para poder reaccionar con mayor rapidez ante un problema común con niveles de actuación diferentes.

(8) Conclusiones

A lo largo de este documento hemos pretendido ofrecer una radiografía lo más fiable posible, a pesar de las dificultades de medición, del mercado de cocaína global y europeo desde los dos ámbitos geográficos relevantes en este mercado: desde donde se produce la oferta, en la región andina, y en una de las áreas mundiales donde se produce mayor demanda, la región europea. En estas dos localizaciones hemos descrito las características del mercado, sus principales actores, las rutas de transporte de la cocaína y las dinámicas que se están generando en la actualidad y que constituyen la fuente de preocupación de las nuevas estrategias de lucha contra este fenómeno global. Respecto a la oferta en los principales países productores, hemos visto que nos encontramos en un período expansivo al que tendremos que prestar atención en el futuro en caso de mantenerse constante en el tiempo.

Asimismo, las organizaciones más activas y con mayor protagonismo en el desarrollo del mercado de cocaína a nivel transnacional también hemos visto que se encuentran en un período de cambio hacia redes más fraccionadas y con mayor nivel de compartimentación en el proceso productivo de la cocaína. Estos cambios forzarán necesariamente nuevos enfoques en la lucha contra este tipo de grupos desde los países latinoamericanos, cuya estrategia principal ha sido tradicionalmente el descabezamiento de las grandes organizaciones. La configuración actual de estas mini organizaciones obliga a centrar los recursos de represión no tanto en sus líderes, sino en sus infraestructuras o en los sujetos que resultan más necesarios como proveedores de contactos o de recursos económicos o materiales.

También en España debemos estar alerta a los cambios producidos en los países latinoamericanos para reconocer el posible impacto local. A pesar de que la transposición de estos grupos en Europa lleva implícita su adaptación al contexto y mercado nacional, debemos vigilar la evolución de la implantación de los grupos mexicanos en un mercado colonizado, ya por los colombianos y con gran competitividad entre grupos europeos. La estrategia que adopten en la transposición (confrontación, alianza o autonomía) tendrá un impacto directo en la estructura del mercado, la distribución de poder en los niveles de distribución y la violencia ejercida. Por otro lado, la estructura reticular a la que tienden la mayoría de grupos en Europa parece que sido adoptada progresivamente por las organizaciones latinoamericanas. Desde las autoridades públicas, las líneas de actuación deben orientarse a estas nuevas formas si se pretende una gestión eficaz y eficiente de los recursos represivos.

Finalmente, la cooperación creciente y la alianza entre grupos supone una grave amenaza para la lucha global contra las organizaciones criminales que debe dejar de lado un enfoque organizacional para orientarse a la reducción de recursos materiales, logísticos y económicos necesarios para la supervivencia del mercado de cocaína global. Entre estas condiciones facilitadoras, los recursos económicos y financieros procedentes del tráfico de drogas deben ser una prioridad esencial, no sólo orientada a la represión del blanqueo de capitales, sino a la infiltración económica y la utilización de empresas legales para fines ilícitos. El impacto que conlleva dicha infiltración en la economía legal provoca consecuencias devastadoras para el sector donde se instale.

Al analizar el mercado europeo también hemos mostrado su intensa actividad y los niveles de distribución más relevantes. La infraestructura y capacidades requeridas para cada uno de estos niveles es variada, como también lo es el tipo de redes u organizaciones dedicadas a cada una de ellos. Esta evidencia empírica debería servirnos para adaptar mejor los mecanismos represivos a los diversos niveles de distribución y perfiles grupales, para obtener mejores resultados en el futuro. Asimismo, hemos visto que España sigue siendo un país protagonista en la oferta y demanda de cocaína europea y qué factores principales nos han conducido a ello. La represión en los últimos años ha mejorado considerablemente y se ha conseguido desviar parte de la distribución de la cocaína mundial a otros puertos europeos y a otra ruta africana que cobra progresivamente importancia. Sin embargo, no debemos dejar de luchar contra este fenómeno si bien bajo un enfoque mucho más global. Por nuestra facilidad de relación con los países latinoamericanos, nuestros esfuerzos deberían ir dirigidos a una mejor cooperación entre las zonas de origen y destino, intentando mejorar la colaboración, compartir estrategias de investigación y represión, compartir información e incluso generar estrategias conjuntas que impliquen atajar el mercado ilícito global.

(9) Referencias bibliográficas

- Alvarez Venegas, E., M.V. Llorente, A. Cajiao Vélez y J.C. Garzón (2017), *Crimen organizado y saboteadores armados en tiempos de transición*, Informe nº 27, Fundación Ideas para la Paz, Bogotá.
- Bagley, B. (2012), *Drug Trafficking and Organized Crime in the Americas: Major Trends in the Twenty-First Century*, Woodrow Wilson Center on the Americas, Washington DC.
- Bagley, B. (2011), “Carteles de la droga en América Latina: de Medellín a Sinaloa”, *Cuadernos de Ciencias Jurídicas y Política Internacional*, vol. 4, nº 1, pp. 233-247.
- Beittel, J.S. (2012), “Mexico’s drug trafficking organizations”, *Trends in Organized Crime*, nº 15, pp. 64-74.
- Benson, J.S., y S.H. Decker (2010), “The organizational structure of international drug smuggling”, *Journal of Criminal Justice*, vol. 38, nº 2, pp. 130-138.
- Campana, P. (2011), “Eavesdropping on the mob: the functional diversification of Mafia activities across empowerment”, *European Journal of Criminology*, vol. 8, nº 3, pp. 213-228.
- Carrión, F. (2013), “Mercados ilegales: nueva arquitectura institucional y su expansión territorial en Latinoamérica”, en *Asimetrías en la frontera Ecuador-Colombia: entre la complementariedad y el sistema*, Flacso-Sede Ecuador, Quito.
- Carrión, F. (2015), “La cartelización de América Latina”, *Perfil Criminológico*, nº 21, octubre, pp. 6-7.
- Caulkins, J.P., E. Disley, M. Tzvetkova, M. Pardal, H. Shah y X. Zhang (2016), “Modeling the structure and operation of drug supply chains: the case of cocaine and heroine in Italy and Slovenia”, *International Journal of Drug Policy*, nº 31, pp. 64-73.
- Center for the Study of Democracy (2015). *Financing of Organised Crime*, CSD, Sofia.
- Corte, L. de la, y A. Giménez-Salinas (2010), *Crimen.org. Claves y explicaciones de la delincuencia organizada*, Ariel, Barcelona.
- Dorn, N. (2000), “Traffic targets. Supply strategies”, *Druglink*, pp. 16-20.
- Dudley, S. (2010), *Drug Trafficking Organizations in Central America: Transportistas, Mexican Cartels and Maras*, Woodrow Wilson International Center for Scholars, Mexico Institute y University of San Diego, Trans-border Institute.
- EMCDDA y EUROPOL (2016), *EU Drug Markets Report. In depth Analysis*, Publications Office of the European Union, Luxemburgo.
- EMCDDA (2016a), *Perspectives on Drugs. Cocaine trafficking to Europe*, emcdda.europa.eu/topics/pods/cocaine-trafficking-europe.

- EMCDDA (2016b), *Technical Report. Estimating the size of the main illicit retail drug markets in Europe*.
- EUROPOL (2013), *Threat Assessment. Italian Organised Crime*, La Haya.
- Garzón, J.C., y E.L. Olson (eds.) (2013), *La diáspora criminal: la difusión transnacional del crimen organizado y cómo contener la expansión.*, Wilson Center, Washington DC.
- Giménez-Salinas, A., L. de la Corte, L. Requena y M. de Juan (2009), “La medición y evaluación de la criminalidad organizada en España: ¿misión imposible?”, *Revista Española de Investigación Criminológica*, nº 9.
- Giménez-Salinas, A., O. Román, L. Nieto, A. Martínez y S. Fernández (2012), “Estructuras y liderazgo en cuatro redes españolas dedicadas al tráfico de drogas”, *Revista Española de Investigación Criminológica*, nº 10, pp. 1-32.
- Giménez-Salinas, A. (2012), “La lucha contra el crimen organizado en la Unión Europea. La delincuencia organizada en Europa: extensión, factores facilitadores y rasgos principales”, *Documentos de Seguridad y Defensa*, nº 48, Ministerio de Defensa, Madrid, pp. 11-33.
- Gómez, L. (2005), *España Connection. La implacable expansión del crimen organizado en España*, RBA Libros, Barcelona.
- Gruter, P., y D. van der Mheen (2006), “Dutch cocaine trade: the perspective of Rotterdam cocaine retail dealers”, *Crime, Law and Social Change*, vol. 44, nº 1, pp. 19-33.
- Llorente, M.V. (2014), *Crimen organizado, actores del conflicto armado y narcotráfico en Colombia*, Fundación Ideas para la Paz, Bogotá.
- Matrix Knowledge Group (2007), *The Illicit Trade in the United Kingdom*, Home Office, Londres.
- Morselli, C. (2009), *Inside Criminal Networks*, Springer, Nueva York.
- Morselli, C., M. Turcotte y V. y Tenti (2011), “The mobility of criminal groups”, *Global Crime*, vol. 12, nº 3, pp. 165-188.
- Natarajan, M., y M. Belanger (1998), “Varieties of upper-level dealing organizations: a typology of cases persecuted in New York City”, *Journal of Drug Issues*, vol. 28, nº 4, pp. 1005-1026.
- Observatorio Español de la Droga y las Toxicomanías (2016), *Informe 2016, alcohol, tabaco y drogas ilegales en España*, Centro Publicaciones Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, Madrid.
- OEA (2015). *Informe del Uso de Drogas en las Américas*, OEA, Washington DC.

- Pearson, G., y D. Hobbs (2001), *Middle Market Drug Distribution*, Home Office Research Study, nº 227, Home Office, Londres.
- Pereyra, G. (2012). “México: violencia criminal y ‘guerra contra el narcotráfico’”, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 74, nº 3, pp. 429-460.
- Resa Nestares, C. (2001), *Evolución reciente de la delincuencia organizada en España*, Universidad Autónoma de Madrid.
- Rico, D.M. (2013), *La dimensión internacional del crimen organizado en Colombia: las Bacrim, sus rutas y refugios*, Wilson Center, Washington DC.
- Savona, E., M. Ricardi y G. Berlusconi (2016), *Organised Crime in European Business*, Routledge Studies in Crime and Society, Routledge Taylor & Francis Group, Londres.
- SOCTA (2017), *European Union Serious and Organised Crime Threat Assessment*, European Police Office.
- Transcrime (2015), *Organized Crime Infiltration of Legitimate Business in Europe*, Transcrime, Milan.
- UNODC (2011), “The transatlantic cocaine market”, Research Paper, Senegal.
- UNODC (2016), *World Drug Report 2016*, UNODC, Viena.
- UNODC (2017), *World Drug Report 2017*, UNODC, Viena.
- Williams, P. (2001), “Transnational criminal networks”, en J. Arquilla y D. Ronfeld (eds.), *Networks and Netwars: The Future of Terror Crime and Militancy*, RAND, Santa Monica, CA, pp. 61-97.
- Zaitch, D. (2002), “From Cali to Rotterdam. Perceptions of Columbian cocaine traffickers on the Dutch Port”, *Crime, Law and Social Change*, nº 38, pp. 239-266.

Anexo I. Organizaciones criminales en Colombia con proyección internacional

Nombre Grupos ¹⁸	Características	Funciones
Grupos Armados Organizados (GAO)	Grupos más grandes y mayor nivel de amenaza	
Autodefensas Gaitanistas de Colombia o Clan del Golfo ¹⁹	1.900 miembros y presencia en 107 municipios de Colombia. Formados por diferentes estructuras criminales (narcotraficantes, oficinas de cobro, pandillas, etc.) que funcionan como franquicias.	Control sobre el territorio. Capacidad de ejercer operaciones militares sostenidas. Competidor directo con el Estado. Gran capacidad de contratación (3.500 en total). En el tráfico de drogas especializados en la transformación y comercialización de cocaína y también la distribución y venta local.
Ejército Popular de Liberación (EPL) o Los Pelusos	132 integrantes y presencia en 10 municipios. Origen en el Frente Libardo Mora del EPL (una disidencia de esta guerrilla no desmovilizada en 1991).	Combina diferentes actividades ilegales en el ámbito regional. Conserva legitimación social local y protección frente al Estado. Toma ventaja de la desactivación de las FARC y el proceso de paz. Control sobre las rutas y corredores estratégicos.
Bloque Meta (BM) Bloque Libertadores de Vichada (FLV) o Puntilleros	70 miembros y cubren 15 municipios. La evolución de estos grupos puede tener un impacto importante en la zona, porque en la actualidad no se sabe cómo va a evolucionar estos grupos en combinación con los disidentes de las FARC (frentes 1.7 y 44) que tradicionalmente han estado controlando las zonas de cultivo. ²⁰	Transformación, comercialización interna y control de un segmento de la ruta de salida al exterior. Los Libertadores del Vichada controlan el corredor de tráfico que va desde Puerto López (Meta) hasta Puerto Carreño (Vichada), desde donde sale la droga hacia Venezuela. El Bloque Meta controla los corredores de los municipios que se sitúan en la ruta del Pacífico y nordeste del país.
Grupos Delincuenciales Organizados	Grupos más pequeños con mayor impacto local y que	Reclutan niños y jóvenes.

¹⁸ Estos términos reemplazan al de bandas criminales o Bacrim que se utilizaban desde la desmovilización de las AUC en 2006 y que fueron adaptados cuando el Gobierno definió la Estrategia Multidimensional contra el Crimen Organizado

¹⁹ Antes se denominaban Urabeños o Clan Úsuga.

²⁰ Al igual que en otras zonas en Colombia, en el Meta, la cadena del narcotráfico estaba fragmentada. Hasta hace poco las FARC controlaban las zonas de cultivo (Vistahermosa, La Macarena, Puerto Rico y Mesetas) y transformaban la hoja en pasta base. Luego la vendían al Bloque Meta y Libertadores del Vichada que se encargaban de la cristalización y la venta a narcotraficantes y redes nacionales y transnacionales. En la actualidad, las disidencias de las FARC siguen controlando estas zonas de cultivo (Alvarez Venegas *et al.*, 2017).

	operan como subcontratistas de las GAO	Ejercen funciones de sicariato y reclamación de deudas (oficinas de cobro).
Los Rastrojos		Narcotráfico: comprar base de coca y cristalizarla en Colombia o Venezuela a México o vía Panamá con relaciones con el cártel de Sinaloa.
La Cordillera		Narcotráfico: conecta las zonas de cultivo y producción con los puntos de comercialización y consumo también en Europa (a través de los Países Bajos). Otras actividades ilícitas: prostitución infantil, tráfico de armas y explosivos, secuestros y extorsiones, incluso en Europa.
La Empresa		
La Constru		
Los Buitrageños		Actúan desde Bolivia pasando por Brasil y frica, llegando a Europa
Los Coqueteños		Se crearon para la recolección de coca para organizaciones brasileñas y peruanas, desde donde van a Europa. También se encargan de refinar la cocaína en el lado peruano.
Los Pachenca	85 miembros	Presta servicios de seguridad a narcotraficantes para garantizar los cargamentos de droga que puedan salir hacia el exterior. Cobran impuestos a narcotraficantes por el embarque de drogas en Magdalena como puerto de salida a EEUU, Nicaragua, México, Bahamas y España

Fuente: elaboración propia a partir de información del Alvarez Venegas *et al.* (2017).